

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



**NIVEL DE PRÁCTICA DE LA CONSTANCIA PARA EL ESTUDIO
EN LOS ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE
MOYOBAMBA-2018**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

AUTORES

**SANDY ALLISON CHAVEZ AREVALO
NOLBERTO GUEVARA MUÑOZ**

ASESORA

Mgtr. NANCY EMILIA ESTELA SALAZAR

Chiclayo, 2019

DEDICATORIA

A mis padres y esposo por su gran apoyo moral e impulsarme constantemente en este arduo camino, para poder llegar a cumplir mis metas trazadas.

A mis hijos, Christian, Diego, Fátima, que es la razón de mi vida y el motivo de mi superación.

Sandy

A mi madre y familia que me han apoyado a lo largo de mi formación.

Nolberto

AGRADECIMIENTO

A Mons. Rafael A. Escudero López-Brea, Obispo de la Prelatura de Moyobamba, por su admirable generosidad con nuestros estudios universitarios.

A Dalia del Rocío Montalván Torres, Directora de ODEC-Moyobamba, por su gestión a favor de nuestra capacitación académica.

A Mgtr. Nancy Estela Salazar, por sus orientaciones en nuestra formación humana, cristiana y profesional; especialmente en la asesoría de esta investigación.

ÍNDICE

Resumen

Abstract

I. INTRODUCCIÓN.....	8
II. MARCO TEÓRICO	15
2.1. Antecedentes del problema.....	15
2.2. Bases teórico-científicas.....	17
2.2.1. Las Virtudes humanas en general	17
A) Concepto de virtudes	17
B) Adquisición de las virtudes.....	18
C) Clase de Virtudes.....	18
D) Las tres dimensiones esenciales de la virtud moral.....	20
E) Necesidad de las virtudes	21
2.2.1. Educación de las virtudes	22
A) Las virtudes, clave del perfeccionamiento espiritual y el crecimiento personal	22
B) Triple dimensión de la educación de las virtudes	23
C) La Esencia de la Formación en Virtudes	23
D) La necesidad de maestros de la virtud	24
2.2.2. La virtud de la constancia	25
A) Concepto de la constancia	25
B) Por qué es necesaria la virtud de la constancia.....	25
C) Características de la constancia	26
D) Constancia y perseverancia.....	26
E) Vicios opuestos a la perseverancia y constancia	27
2.2.3. El estudio como virtud.....	28
A) El estudio, virtud que modera el deseo de conocer	28
B) La estudiosidad, virtud que perfecciona la voluntad	28
C) El estudio y su relación con la virtud de la templanza y la fortaleza.....	29
D) Vicios opuestos a la virtud del estudio.....	30
E) Condiciones para la adquisición de la virtud del estudio	31
III. MATERIALES Y MÉTODOS	32
3.1. Tipo de estudio y diseño.....	32
3.2. Población.....	32

3.3.	Criterios de selección	33
3.4.	Operacionalización de variables	34
3.5.	Métodos técnicas e instrumentos de recolección de datos	36
3.6.	Procedimientos	37
3.7.	Plan de procesamiento y análisis de datos	37
3.8.	Matriz de consistencia	37
3.9.	Consideraciones éticas.....	38
IV.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN	39
4.1.	Nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas, en los alumnos del 1° al 4° de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco”, Provincia de Moyobamba en el año 2018.....	39
4.1.1.	Nivel de Renuncia de la vida ordinaria y vencimiento en los alumnos	40
4.1.2.	Nivel de Esfuerzo para superar las dificultades en los alumnos	42
4.1.3.	Nivel de Claridad en las metas trazadas en los alumnos	44
4.2.	Nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018	45
4.2.1.	Nivel de Cumplimiento del deber en los alumnos	46
4.2.2.	Nivel de Gestión del tiempo en los alumnos	48
4.2.3.	Nivel de Optimismo ante las influencias negativas en los alumnos	49
V.	CONCLUSIONES.....	52
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	55
VII.	ANEXOS.....	57

Resumen

El fin de la educación de la persona humana es su formación integral, por lo que es necesario atender a la educación de las virtudes, como un eje transversal a todo el proceso educativo, sea en la escuela y sobre todo en la familia. Por eso en esta investigación se ha elaborado un estudio sobre una virtud poco estudiada: la virtud de la constancia en relación al estudio. El propósito de esta investigación es determinar el nivel de práctica de la virtud de la constancia para el estudio de los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundario de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba - 2018. Se estudió esta variable teniendo en cuenta sus dos dimensiones: la constancia en el estudio ante las dificultades externas e internas, con sus sub dimensiones específicas. Se trata de una investigación de tipo cuantitativo, con diseño descriptivo. El instrumento que se utilizó para evaluar la variable de estudio fue tomado de Hernández (2018), quien construyó y validó el instrumento con una población muy parecida a la población de estudio de esta investigación. En general, los resultados arrojaron que la mayoría de estudiantes se ubicaron en el nivel medio de las escalas establecidas para medir la variable de estudio, con sus dimensiones y sub dimensiones. Lo que indica que hay necesidad de formar a estos estudiantes para mejorar el nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades externas e internas que se presentan en su vida estudiantil.

Palabras claves: Virtud, constancia, estudio.

Abstract

The end of the education of the human person is its integral formation, reason why it is necessary to attend to the education of the virtues, as an axis transversal to all the educational process, be it in the school and especially in the family. That is why in this research a study has been made about a little-studied virtue: the virtue of constancy in relation to study. The purpose of this research is to determine the level of practice of the virtue of constancy for the study of students from 1st to 4th grade of the secondary level of the I.E. "José Antonio Encinas Franco" of Moyobamba - 2018. This variable was studied taking into account its two dimensions: the constancy in the study before external and internal difficulties, with its specific sub dimensions. It is a quantitative research with a descriptive design. The instrument that was used to evaluate the study variable was taken from Hernández (2018), who constructed and validated the instrument with a population very similar to the study population of this research. In general, the results showed that the majority of students were located in the middle level of the scales established to measure the study variable, with its dimensions and sub dimensions. What indicates that there is a need to train these students to improve the level of practice of the virtue of perseverance before the external and internal difficulties that arise in their student life.

Keywords: Virtue, perseverance, study.

I. INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso que busca la formación integral de la persona humana, haciendo posible que las distintas potencialidades del educando se desarrollen al máximo para llegar a su plenitud como persona. Este proceso de desarrollo se realiza a través del obrar libre y responsable de la persona, quien a través del esfuerzo constante va adquiriendo virtudes que le disponen a la realización del bien debido para su desarrollo personal y social.

De acuerdo a las dos raíces etimológicas de la palabra educación, en este proceso interviene de manera activa dos agentes: el sujeto que educa (el educador) y el sujeto que está siendo educado (el educando). “Educare” hace referencia a la educación como proceso dinámico, donde el educador tiene como misión conducir al educando hacia su perfeccionamiento; mientras que “educere” se refiere a extraer, sacar fuera; “contando con la habilidad del educador, que debe saber sacar el máximo provecho de esa persona, todo lo bueno y positivo que lleva dentro” (Rojas, 1996, p.16).

En este proceso dinámico, el educando guiado por el educador, debe obrar de manera libre y responsable, con esfuerzo y constancia; sin desanimarse “a través de pequeñas luchas concretas, repetidas una y otra vez” (Rojas, 1996, p.16) para lograr desarrollarse en todos los aspectos de su ser, especialmente las facultades espirituales: inteligencia y la voluntad, que son aquellas que dirigen el ejercicio de todas las demás facultades del ser humano.

Por eso, lo primero y lo más básico en el desarrollo de la persona es la formación de su inteligencia. Formar la inteligencia significa que la persona logre dirigir su inteligencia hacia el conocimiento de la verdad, que es su objeto propio; repitiendo constantemente actos intelectuales ordenados hacia la verdad, que equivale a decir educar en las virtudes intelectuales. Al respecto dice Martínez (2011):

La virtud intelectual es el hábito que confiere a la facultad intelectual la facilidad de realizar sus actos rectamente, es decir, encaminados a alcanzar la verdad. Como toda virtud, también la intelectual aumenta la capacidad del entendimiento con la facilidad para dirigir su acto a su objeto (la verdad), sin desviarse del mismo por el error. Tal perfeccionamiento virtuoso de la inteligencia se logra mediante la repetición de los actos rectamente realizados y controlados. (p. 60)

Santo Tomás de Aquino llamó a esta virtud: studiositas (estudio), virtud que se adquiere como consecuencia de la práctica constante del acto de estudiar, ordenado al conocimiento de la verdad, evitando caer en los extremos: por exceso o por defecto. Por exceso: la curiosidad, que es el apetito desordenado de saber y por exceso: “la pereza o negligencia en la adquisición de la verdad, que es la voluntaria omisión de aprender las cosas que es obligatorio conocer según el estado y condición de cada uno” (Martínez, 2011, p. 64).

Sarmiento, Trigo & Molina (2006), siguiendo el enfoque tomista, definen a esta virtud de la siguiente manera:

El estudio es la virtud que modera y orienta según la razón el deseo de conocer. Y precisamente por eso, influye en toda la conducta, pues toda actividad del hombre, si se quiere desarrollar bien, comienza por el conocimiento y reclama, a lo largo de su ejecución, la aplicación de la mente. (p.2)

Pero como dice Sarmiento, Trigo & Molina (2006) “Conocer la verdad... supone dedicación de tiempo, concentración de la mente, reflexión, constancia, respeto a la realidad”. En efecto, para formar la inteligencia también es necesario formar la voluntad, ya que esta facultad es la que dirige la actuación de la persona hacia el bien apetecido, dirigiendo todas las facultades humanas, hasta a la misma inteligencia.

Por tanto, la persona que estudia requiere de otra virtud sumamente necesaria para tener éxito en el estudio: “la constancia”, que según Rojas (1996) es uno de los grandes pilares de la formación de la voluntad. Por eso dice:

Habiendo tomado una determinación concreta, la constancia conduce a no interrumpir nada ni darse por vencido, a pesar de las dificultades que surjan, ya sean internas, externas o por el descenso de la motivación inicial. Así se edifica el hombre fuerte: a base de tesón y de firmeza, que deben ser aprendidos desde que somos pequeños. (p. 39)

Por lo que una persona constante es estable y firme en sus decisiones y acciones para lograr lo que se ha propuesto, a pesar que al inicio le cueste mucho esfuerzo y sacrificios, teniendo que vencerse a sí mismo, dejando sus gustos superficiales y superando todas las dificultades que se presenten en su camino hacia la meta trazada: éxito en el estudio.

Sin embargo, en la actualidad se observan cada vez más niños y adolescentes que no han cultivado la virtud de la constancia para el estudio, desanimándose con facilidad a la mínima dificultad que se le presente, llegando hasta abandonar sus estudios, por considerarlos demasiada carga para ellos, que se sienten sin fuerzas ante semejante exigencia.

En las distintas instituciones educativas se observan con cierta frecuencia estudiantes inconstantes, que presentan las siguientes características:

- Estudiantes que viven sin ilusiones ni motivaciones para estudiar.
- Estudiantes que no se han planteado objetivos y metas a mediano o largo plazo; por lo que no saben ni por qué ni para qué estudiar.
- Estudiantes desanimados por las dificultades, pequeñas o grandes que experimentan ante las exigencias del estudio para lograr las competencias necesarias para pasar de grado o de año.
- Estudiantes que se muestran cansados por los contratiempos que se presentan para cumplir con las tareas asignadas en las diferentes áreas curriculares.
- Estudiantes con ausencia de resultados cercanos, que creen que no lo van a lograr y que por lo tanto no vale la pena el esfuerzo y sacrificio.
- Estudiantes que con su imaginación inventan metas fáciles de conseguir y que se podrían lograr sin esfuerzo.
- Estudiantes que comparan su vida con la vida fácil de muchas personas famosas, conocidos a través de los medios de comunicación.
- Estudiantes que abandonan sus estudios por considerarlos muy difíciles de sobrellevarlo o porque consideran que no vale la pena el estudio y que pueden dedicarse a actividades más fáciles y útiles; u otros estudiantes que por las diferentes dificultades que se presentan en su vida personal y familiar deciden abandonar los estudios. A este problema se le denomina deserción escolar.

Por tanto, la deserción escolar es uno de los indicadores que los estudiantes no han adquirido la virtud de la constancia para el estudio. La deserción escolar es un problema que se está sintiendo en pleno siglo XX, cuando se supone que debería estar superado por

el avance de la tecnología y el desarrollo de los medios de comunicación, que han contribuido eficazmente a la educación, especialmente de los sectores de la población más vulnerables.

CEPAL (2002), en su documento “Panorama Social de América Latina” enfoca la deserción como un problema social de carácter internacional, donde presenta algunos datos estadísticos respecto de diferentes países de América Latina:

En promedio, cerca del 37% de los adolescentes latinoamericanos de entre 15 y 19 años de edad abandonan la escuela a lo largo del ciclo escolar, y casi la mitad de los que desertan lo hacen tempranamente, antes de completar la educación primaria. (p. 103)

Pero lo más preocupante es, que de acuerdo a este informe, en algunos países la deserción se da una vez que se terminan el nivel primario, y normalmente durante el transcurso del primer año de la educación media. Sin embargo, se ha podido detectar una importante disminución de la deserción escolar en los primeros niveles de la educación.

En el grupo de países que han logrado niveles educacionales relativamente más altos, la tasa global de deserción en las zonas urbanas fluctúa entre 16% y 25%; en otro grupo el abandono escolar oscila en torno de un promedio de 37%, mientras que en un reducido número de países, con un nivel más bajo de cobertura de la educación primaria, la deserción afecta a entre 40% y 50% de los adolescentes. (p. 103)

Siendo más alarmantes las cifras que presenta CEPAL (2002) respecto de la situación en las zonas rurales que se presentan en los diferentes países de Latinoamérica:

En las zonas rurales, las tasas globales de deserción fluctúan entre cerca de 30% y más de 70% del total de niños y niñas que ingresan a la escuela, quienes en su mayoría la abandonan durante la primaria. (p.103).

Asimismo, según CEPAL (2002) en las zonas urbanas de 18 países latinoamericanos el abandono escolar se realiza antes de terminar la educación secundaria, con diferencias significativas por países:

La tasa global de deserción entre los adolescentes de entre 15 y 19 años de edad era inferior a 20% en Bolivia, Chile, Perú y República Dominicana. En Argentina, Brasil, Colombia y Panamá comprendía entre un 20% y un 25%. En un grupo de

ocho países (Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela) la deserción escolar afectaba a un porcentaje de entre 25% y 35% de los adolescentes, mientras que en Honduras y Guatemala la tasa de deserción escolar urbana alcanzaba a 40% y 47%, respectivamente. (p. 103)

A pesar que en la zona urbana las cifras son menos alarmantes no deja de ser un problema urgente de atender; pues si bien es cierto, estos datos pertenecen a inicios del S.XXI, sin embargo, revisando estudios más actuales se puede observar que el problema de la deserción escolar sigue siendo significativo. Veamos algunas investigaciones más actuales concretamente del Perú

En un estudio realizado por Silupu (2017) en Piura (Perú) se obtuvo los siguientes resultados respecto a este problema analizado:

... el mayor porcentaje de los menores de la zona de estudio, no desertó los estudios en el 2015, representado por el 62.5%, mientras que el 37.5% desertó los estudios. El 45.8% desertó a los 9 y 10 años de edad. Sobre las razones que llevaron a que el menor desertara sus estudios en el 2015, se tiene que el mayor porcentaje desertó por consecutiva repetición escolar, representado por el 37.5%; el 22.2% por otras razones (embarazo, ser padres de familia); el 20.8% por bajos ingresos familiares, el 15.3% por falta de interés; mientras que el 4.2% (3 menores) por mala enseñanza de los profesores. (p. 17)

Berna (2017) en una investigación realizada sobre la deserción escolar en Nueva Cajamarca (Región San Martín) presenta algunos datos estadísticos dados por el Ministerio de Educación del Perú:

... en el Perú el 13,9 % de estudiantes, es decir 14 de cada 100 estudiantes abandonan sus estudios. Sobre las causas que la dan origen está el aspecto económico en un 41,1%, el desinterés por el estudio afecta al 27,2%, los problemas familiares se evidencian en el 16,6% y las actividades que desarrollan en el hogar en el 5,4%; en el caso de las mujeres la deserción escolar es origina por el embarazo, el 88,6% de madres en edad escolar abandonan sus estudios. El problema de la deserción escolar afecta más al área rural que urbana con el 20,3% y 10.5%, respectivamente. (p. 12)

Por tanto, el problema de la inconstancia de los estudiantes que se ha descrito, se percibe también en las instituciones de Moyobamba, por lo que en esta investigación se ha querido conocer esta realidad de manera más específica para identificar sus

características propias de la población que se eligió para realizar el estudio: alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa “José Antonio Encinas Franco, Provincia de Moyobamba, Región San Martín – 2018; con la finalidad de identificar los problemas más sentidos en los adolescentes en torno a la práctica de la virtud de la constancia para el estudio.

El problema del presente trabajo de investigación ha quedado planteado de la siguiente manera:

¿Cuál es el nivel de práctica de la virtud de la constancia para el estudio, según dimensiones y sub dimensiones en los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundario de la I. E. “José Antonio Encinas Franco” de la provincia de Moyobamba en el año 2018?

Para dar respuesta al problema formulado se ha planteado como objetivo general de la presente investigación: Determinar el nivel de práctica de la virtud de la constancia para el estudio de los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundario de la I. E. “José Antonio Encinas Franco” de la provincia de Moyobamba en el año 2018.

Para lograr el objetivo general de la investigación, se ha precisado los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018.
- Identificar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas en los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018.

En consecuencia, la presente investigación resulta tener una relevancia muy significativa, tanto teórica como práctica.

La relevancia teórica radica en que existen muy pocas investigaciones sobre la virtud de la constancia para el estudio, ya que siendo el hombre un ser corporal y espiritual tiene un comportamiento consciente y libre y se ordena de esa manera hacia la consecución de la perfección debida a su ser, a través de la repetición constante de actos que le permiten desarrollar lo más propio de su naturaleza: inteligencia y voluntad. Aquí

se hace presente las virtudes, que son muy necesarias para el perfeccionamiento y la felicidad humana en las diversas facetas de la vida humana, especialmente en los adolescentes. Por eso, cuando hablamos de adolescentes, necesariamente tenemos que hacer referencia al estudio como una actividad primordial de su vida, puesto que es el medio a través del cual se van perfeccionándose poco a poco para capacitarse en una determinada área de la ciencia para dar un mejor servicio a los demás, con eficiencia.

De ahí que sea necesario estudiar la constancia como virtud fundamental en la vida estudiantil del adolescente, que es una parte de la virtud cardinal de la fortaleza, que le permite alcanzar las metas y fines trazados en orden al perfeccionamiento de su ser en relación al estudio.

Por otro lado, la constancia es la virtud que nos conduce a llevar a cabo lo necesario para alcanzar las metas que nos hemos propuesto, pese a las dificultades externas o internas, o a la disminución de la motivación personal por el tiempo transcurrido. La constancia sustenta el trabajo académico de los educandos como una fuerza de voluntad sólida y un esfuerzo continuado para llegar a la meta propuesta, venciendo las dificultades e incluso venciéndonos a nosotros mismos.

Por tal motivo, esta investigación también tiene relevancia práctica ya que permitirá identificar algunos problemas existentes en la población de estudio para proponer algunas alternativas de solución desde la Educación como el diseño y aplicación de programas que permitan educar la virtud de la constancia para el estudio, sea en la escuela o en la familia, con la participación de los padres de familia.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del problema

Se ha revisado diversas fuentes de investigación bibliográficas, tanto físicas como virtuales, y se ha detectado que no existen muchas investigaciones sobre la virtud de la constancia para el estudio; sin embargo, se han encontrado investigaciones sobre las virtudes humanas en general, donde de una u otra manera tratan de la virtud de la constancia.

Por tanto, se han encontrado los siguientes trabajos de investigación que se relacionan con el presente trabajo:

Isaac (2003), en su libro **“La educación de las virtudes humanas y su evaluación”** donde hace una exposición de la necesidad de educar las virtudes humanas fundamentales para el desarrollo personal del niño y del adolescente; ofreciendo un sustento humanista cristiano para la formación oportuna de cada una de las virtudes expuestas; así como proponiendo algunas acciones educativas para formar cada una de las virtudes planteadas. Por tanto, este libro ha servido de fundamento teórico para hacer el estudio que se ha planteado en los objetivos de la investigación.

La obra de Isaac se relaciona con nuestra investigación en cuanto que hace una exposición minuciosa sobre la virtud de la fortaleza, de su educación y evaluación; y teniendo en cuenta que la constancia es una expresión de la fortaleza como virtud, que nos ayuda a conseguir las metas trazadas para el éxito escolar en los estudiantes. También ofrece una exposición sobre la virtud de la perseverancia que es una forma de la virtud de la constancia.

Pieper (2003), en su libro **“virtudes Fundamentales”** hace un tratado de las virtudes cardinales y teologales con un enfoque tomista, en donde resalta que las virtudes son medios que potencian a la libertad para elegir el bien. Pone énfasis especial también la fortaleza como una virtud que le permite al hombre conseguir los bienes arduos que necesita para perfeccionar su ser personal y poder brindar un mejor servicio a los demás motivados por el amor.

Esta obra posee un pensamiento humanista cristiano sobre el hombre y las virtudes como medios indispensables para la vida humana. De esa manera nos ha servido para reconocer y explicar la importancia que tiene la constancia como parte de la fortaleza para

la vida académica del estudiante; ya que el estudio debe ser realizado con constancia y sin desánimos, sabiendo que el estudio es el medio indispensable que tienen los estudiantes para lograr sus fines trazados, buscando el bien de los demás.

Rojas (1996), en su libro **“La conquista de la voluntad, Cómo conseguir lo que te has propuesto”** en uno de sus capítulos propone cuatro virtudes elementales para formar la voluntad para el estudio: El orden, el estudio, la alegría y la constancia. Aquí el autor explica cómo el estudiante puede llegar a las metas trazadas en su vida estudiantil si es sobre todo ordenado y constante.

Este libro ha servido de base para fundamentar la importancia de la constancia en el estudio; así como conocer los medios para que los estudiantes puedan llegar a formar estas virtudes indispensables para su vida académica, personal y familiar.

Hernández (2017) en su tesis titulada: **“Nivel de formación de la virtud de la constancia, Estudio realizado en estudiantes de secundaria en una institución educativa estatal de Chiclayo, 2017**. Esta tesis tuvo como propósito determinar el nivel y características de la formación de la virtud de la constancia en los estudiantes del tercer, cuarto y quinto grado de educación secundaria de la I.E. Federico Villareal de Chiclayo en el año 2017. Para lograr este propósito se construyó y determinó la validez, confiabilidad y objetividad del instrumento que se utilizó para evaluar el nivel de formación de la virtud de la constancia en los estudiantes mencionados; asimismo se identificó el nivel general de formación de la virtud de la constancia en estos estudiantes; además se identificó el nivel específico de formación de la virtud de la constancia, en las dos dimensiones de la variable en estudio: ante las dificultades internas y externas; así como también, se determinó las características de la formación de la virtud de la constancia en los estudiantes y se propuso acciones educativas para la formación de esta virtud.

Esta investigación ha servido como uno de los más importantes antecedentes de estudio en cuanto que se tomó el instrumento construido y validado por la autora, con validación de contenido por juicio de experto y validación externa con estadísticos específicos para tal fin, teniendo en cuenta su población de estudio tiene características parecidas a nuestra población de estudio. La diferencia radica en que nosotros aplicamos a los estudiantes del 1° al 4° grado de educación secundaria, en tanto que Hernández aplicó a estudiantes del 3° al 5° grado de educación secundaria.

2.2. Bases teórico-científicas

2.2.1. Las Virtudes humanas en general

A) Concepto de virtudes

El significado de una palabra muchas veces causa diversas connotaciones que a una persona lo puede distraer y no entender muy bien el valor real de la palabra, para que esto no suceda debemos tener conocimiento de lo más básico de su concepto. El término “virtud” viene del latín *Virtus*, el cual corresponde al griego *Areté*, cuya traducción según Gaos (1940) se refiere a la perfección y plenitud de las potencias constitutivas de la naturaleza, la cual va relacionada directamente con la naturaleza humana.

Trigo (2017) señala que con el término “virtud” se designan cualidades buenas, firmes y estables de la persona que ayudan a perfeccionar la inteligencia y voluntad, lo cual hace que la persona conozca mejor la verdad y pueda realizar acciones excelentes para alcanzar su plenitud humana y sobrenatural. Sin embargo, el autor citado recalca lo siguiente:

Alcanzar la plenitud humana y sobrenatural no puede entenderse en un sentido individualista: el fin de las virtudes no es el auto perfeccionamiento ni el autodomínio, sino -como ha puesto de relieve S. Agustín- el amor, la comunión con los demás y la comunión con Dios. (p. 2)

Siempre se ha relacionado al término virtud con toda acción que tenga que ver con hacer el bien, ya sea a alguna acción física o algún talento de cada persona. Así, el Catecismo de la Iglesia Católica señala lo siguiente:

La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas. (CEC. N° 1803)

En efecto, las virtudes vendrían a ser aquellas disposiciones adquiridas a través de la repetición constante de los actos buenos, que facilitan el ejercicio de nuestras facultades para la realización de las acciones buenas.

Por eso, Castro (2010) siguiendo a Tomás Aquino define a la virtud como “un hábito operativo, es un hábito bueno y operativo del bien” (p. 26). Asimismo, esta

definición se puede expresar de diversas maneras sin perder su significación. También Bilyk sigue esta misma orientación tomista, dando la siguiente definición:

La virtud es un hábito de obrar el bien o un hábito operativo bueno. En esta definición [la de Santo Tomás] la noción de hábito [que se distingue de la simple costumbre que no es conscientemente incorporada] es fundamental: Un hábito es una cualidad adquirida voluntariamente, permanente y difícilmente movable, que inclina al sujeto a proceder siempre en una determinada dirección. Así, por causa de un buen hábito (virtud) el hombre realiza el bien de un modo connatural, rápido (sin retrasos), fácil (sin dificultades) y deleitable (con verdadero gozo); en síntesis, de un modo perfecto». (citado por Castro, 2010, p. 26)

B) Adquisición de las virtudes

Las virtudes no son innatas, para adquirirlas se requiere acción, esfuerzo y libertad; es decir se adquieren a través de la repetición constante de los actos buenos; que exige esfuerzo, decisión y constancia. Es a través del obrar libre cómo la persona se va haciendo virtuosa, perfeccionando sus facultades intelectuales y volitivas. Al respecto dice Trigo (2017):

Las virtudes que se adquieren mediante el esfuerzo personal, realizando actos buenos con libertad y constancia, son las virtudes humanas o naturales: unas perfeccionan especialmente a la inteligencia en el conocimiento de la verdad (intelectuales); y otras, a la voluntad y a los afectos en el amor del bien (morales). (p. 2)

Por tanto, gracias a la repetición permanente del acto bueno la persona va adquiriendo una fuerza especial desde dentro que le predispone a hacer el bien con facilidad.

C) Clase de Virtudes

Siguiendo la afirmación anterior, según Trigo (2017) hay diferentes clases de virtudes, algunas van ligadas naturalmente de la persona humana a través de la inteligencia, la voluntad y los afectos en el amor del bien. Sin embargo, hay otras que las obtenemos de una manera sobrenatural, las cuales Dios nos las concede gratuitamente, a través de la gracia que adquirimos en la recepción de los sacramentos.

Por tanto, una primera clasificación siguiendo a Trigo (2017) sería: virtudes naturales y sobrenaturales, ambas son importantes y necesarias para el perfeccionamiento humano. Lo que sí es importante precisar que las primeras (naturales) son base para operativizar las sobrenaturales.

Las virtudes naturales, llamadas también adquiridas, se adquieren con el esfuerzo constante en el obrar bueno; mientras las sobrenaturales la persona lo adquiere sin esfuerzo a través de la gracia de los sacramentos. Trigo (2017), siguiendo la tradición tomista clasifica, a su vez, a las virtudes naturales o adquiridas en: intelectuales y morales, “ambas están relacionadas directamente con la naturaleza del hombre. “Unas perfeccionan especialmente a la inteligencia en el conocimiento de la verdad (intelectuales); y otras, a la voluntad y a los afectos en el amor del bien (morales)” (p. 2).

a) Las virtudes intelectuales: Estas virtudes perfeccionan la facultad de la inteligencia, en **cuanto** que disponen a la inteligencia para el conocimiento de la verdad.

El conocimiento de la verdad es algo intrínseco de cada persona, así como dijo Aristóteles: “Todos los hombres desean saber” (CEC. N° 25). Es por esto que Trigo (2017) comenta: “La actividad intelectual –aprendizaje, estudio, reflexión- de la persona que busca la verdad, engendra en ella las virtudes intelectuales. La adquisición de conocimientos verdaderos capacita para alcanzar otros más profundos o difíciles de comprender” (p. 3).

En suma, podemos mencionar que en esta clase de virtudes encontramos cinco importantes según Garcés y Giraldo (2014), siguiendo a Aristóteles: “la sabiduría; la ciencia; la intuición; la prudencia y el arte”.

b) Las virtudes morales:

En contraste con las virtudes intelectuales que ayudan al perfeccionamiento de la inteligencia y guían al hombre al conocimiento de la verdad, las virtudes morales van relacionadas directamente con las facultades de carácter apetitivo y sus hábitos operativos.

De manera similar, Castro (2010) define con mucha precisión: “Las virtudes morales perfeccionan al ser de carácter apetitivo y el acto humano en orden a su fin –que puede ser natural o sobrenatural-, propiamente perfeccionan a la totalidad del hombre con sus facultades y potencias” (p. 29).

Las virtudes más importantes recaen sobre cuatro principales que son: la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la templanza, llamadas también Virtudes Cardinales; agregando a ello, el Catecismo de la Iglesia Católica (CEC. N° 1805) menciona que existen otras virtudes que se agrupan en torno a las cuatro principales. Existen otras virtudes morales que ayudan al perfeccionamiento de las facultades apetitivas de la persona que se derivan de estas cuatro virtudes cardinales, entre ellas se encuentra la constancia y estudiosidad que se tratará en siguientes acápite.

Además de las virtudes humanas que son adquiridas por la constante repetición de los actos humanos buenos, y que por tanto son virtudes que pertenecen a nuestra dimensión natural humana porque se adquieren con las facultades naturales; existen otras que son de carácter superior y que no son adquiridas por el esfuerzo humano; sino que son dadas con la Gracia de Dios como dones para elevar las virtudes humanas a un nivel eminentemente superior. Estas virtudes son llamadas virtudes sobrenaturales. Trigo (2017), siguiendo la tradición tomista las llama también “Virtudes Infusas” porque Dios las infunde con su Gracia en el momento de recibir los sacramentos. A estas virtudes según el autor se les puede aplicar enteramente la definición agustiniana de virtud: “Una buena cualidad del alma, por la que el hombre vive rectamente, que nadie usa mal, y que Dios obra en nosotros sin nosotros” (p. 2).

Entre estas virtudes sobrenaturales o infusas tenemos, según lo que enseña el Catecismo de la Iglesia Católica: Virtudes teologales, dones del Espíritu Santo y virtudes morales. Y son las virtudes teologales las que animan la vida moral del cristiano en su dimensión sobrenatural. Por eso el Catecismo de la Iglesia católica afirma al respecto:

Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. (CEC. N°1813)

D) Las tres dimensiones esenciales de la virtud moral

Ya hemos visto muchas definiciones de diversos autores acerca de las virtudes, las cuales se pueden resumir como hábitos operativos buenos que unos son adquiridos con el esfuerzo humano (virtudes humanas) y otros son dones (virtudes sobrenaturales) que

entrenan a la persona para que sepa elegir correctamente fines buenos; además, considerar los medios buenos para lograr esos fines y lograr realizar con éxito la acción elegida.

Por eso Trigo (2017) señala que para obrar bien y con perfección se requiere de tres dimensiones esenciales:

- **Dimensión intencional:** que consiste en el acto de la voluntad de querer un fin bueno y debe ser conforme al dictado de la recta razón.

- **Dimensión electiva,** aquí la razón debe determinar bien la acción que se va a poner como medio para alcanzar aquel fin bueno y la voluntad elige el mejor medio para lograr el fin bueno que se intenta.

- **Dimensión ejecutiva,** necesariamente la acción elegida debe ser ejecutada de la mejor manera y que no solo se quede como una idea o intención pasajera.

E) Necesidad de las virtudes

Las virtudes son necesarias para la vida de cada ser humano porque le orienta a tener una mejor calidad de vida y llevarle por una línea horizontal, hacia la aceptación de su propia voluntad, capaz de saber discernir entre el bien y el mal.

Las virtudes nos ayudan a actuar con sensatez y consciente de lo que queremos en la vida y darnos cuenta que somos capaces de hacer actos muy sublimes o los más horribles.

Por tanto, las virtudes al perfeccionar las facultades humanas, perfeccionan el uso de la libertad; para que la persona sea capaz de elegir el bien que necesita para su perfeccionamiento.

Las normas generales no siempre son suficientes para saber qué se debe elegir en cada situación particular, es necesario también poseer las virtudes humanas para que nuestras facultades estén dispuestas u ordenadas al bien que necesita. Así Trigo (2006, p. 11) resalta la función de las virtudes en la libertad: “Solo las virtudes proporcionan la capacidad habitual de juzgar correctamente cuál es la elección buena en cada circunstancia concreta”.

Trigo (2017) comenta que las circunstancias en las que se encuentra a lo largo de su vida son muy diversas, y a veces requieren respuestas imprevisibles y difíciles, es aquí donde se ve la necesidad de las virtudes para que nos ayuden a elegir con facilidad lo que es mejor para conseguir nuestra plenitud como personas humanas. Por dice:

La necesidad de las virtudes se justifica por nuestra capacidad de ser muchas cosas, aunque estemos llamados a ser solamente una. Según Tomás, ésta consiste en ser amigos de Dios. Sin embargo, alcanzar este estado no sucede por necesidad, ocurre solamente por medio del desarrollo y la práctica de hábitos especiales, que el Aquinate denomina virtudes. (p. 7)

La necesidad de las virtudes resulta obvia para quien se sabe llamado a crecer en bondad moral para conseguir su fin último, su perfeccionamiento total. Gracias a ellas, la persona imprime una dirección determinada a su vida moral, una orientación que se mantiene de modo estable y firme hacia la meta final: su plenitud humana y consecuente felicidad en la posesión de la Verdad absoluta y el bien sumo: Dios, único capaz de llenar el deseo de plenitud humana.

2.2.1. Educación de las virtudes

A) Las virtudes, clave del perfeccionamiento espiritual y el crecimiento personal

Como bien se sabe la persona es un ser constituido de cuerpo y alma espiritual, por lo tanto no se puede reducir a la persona solo en su dimensión material, sino que se debe poner énfasis en las consecuencias que produce los actos en el alma de las personas.

Por este motivo, Martí (2012) menciona que “lo más importante de los actos buenos o malos no son los mismos actos en sí; sino, lo realmente importante es que nos hacen buenos o malos, prudentes o imprudentes, justos o injustos”. (p. 100). En efecto, para poder desarrollarnos como personas, necesitamos hacer el bien y con ello ser virtuosos; es decir, poner en práctica nuestras virtudes, solo así podremos hacer crecer nuestra capacidad de amar y cada vez más volvernos dignos de ser amados.

Por otro lado, si cometemos actos negativos nos vuelve las peores personas. En este aspecto Platón comenta lo siguiente:

Entre todos estos pensamientos sobresale uno inquebrantable, a saber, que se debe temer más cometer una injusticia que padecerla, y procurar, más que parecer bueno, serlo de veras, en público y en privado; que si alguien faltare en algo, debe ser castigado, y que, después del bien de ser justo, está el segundo de llegar a serlo sufriendo el castigo correspondiente. (Citado por Martí, 2012, p. 101)

El autor citado también hace un pequeño contraste para explicar el por qué los hombres necesitamos de las virtudes para poder alcanzar nuestro crecimiento espiritual y personal: «el hombre según su naturaleza no alcanza la última perfección al instante, como el ángel, y por esto al hombre, para merecer la bienaventuranza, le ha sido dado un camino más largo que al ángel» (p. 101). Y añade que este camino es el del crecimiento en la virtud.

B) Triple dimensión de la educación de las virtudes

Una adecuada educación de las virtudes debe tener en cuenta la integralidad de la persona humana, formando especialmente sus facultades y tendencias naturales de su dimensión espiritual y psicológica. Por eso Castillo (2004, p.140) propone una triple dimensión educativa de las virtudes:

- **La formación del entendimiento:** Se trata de transmitir a los niños y adolescentes los conocimientos necesarios sobre lo que es bueno y malo, dándoles razones de ello para “que se fomente en ellos un sano espíritu crítico. Se ha de lograr un clima familiar en que los educandos puedan exponer y defender sus propias razones”.

- **Fortalecimiento de la voluntad:** “Es necesario ayudar a los educandos a tener fuerza de voluntad para practicar las virtudes correspondientes”; ya que la voluntad es la facultad que dirige todas las facultades o capacidades del ser humano hacia su actuación. Una persona con una voluntad fuerte es capaz de alcanzar los propósitos que se plantee.

- **Cultivo de la afectividad:** También es necesario ordenar los sentimientos hacia el bien, que en ocasiones exige sacrificio y renuncia personal para superar el propio egoísmo. Por tanto, hay necesidad que las facultades superiores (inteligencia y voluntad) dirijan los sentimientos hacia su perfeccionamiento.

C) La Esencia de la Formación en Virtudes

Después de haber visto lo que son las virtudes y los tipos que existen, nos puede quedar la duda de saber cuál de todas esas es la más importante o tal vez cuál es la más esencial para el desarrollo del resto de virtudes.

De modo que, ante esta interrogante Santo Tomás de Aquino responde sin dudar: “La prudencia es la virtud más necesaria para la vida humana” (citado por Castro, 2010, p. 37). Asimismo, Castro también añade que aquella virtud cobra un valor esencial en la

formación en virtudes, pero que prácticamente ha desaparecido del contexto de la práctica educativa actual.

Esto último, nos da una idea de la problemática que se está viviendo en la educación y la causa de ello, pues al desaparecer la virtud, base del resto de virtudes, se desequilibran y no puede haber un correcto desarrollo personal. Esta verdad Millán-Puelles (2013) lo afirma, citando la doctrina de Santo Tomás de Aquino:

Educación la prudencia es lograr en el hombre el status virtutis de que habla Santo Tomás, en la medida en que únicamente a través del desarrollo y perfeccionamiento de aquella puede lograrse que las semillas de la virtud moral, connaturales a nuestro ser, germinen y den fruto cada vez más granado y abundante. (p. 161)

Por último, cabe recalcar que esta virtud esencial es perfecta, pues favorece a la acción y a la razón. Castro (2010) lo dice de la siguiente manera: “si bien perfecciona a la inteligencia práctica, tiene por objeto rectificar la conducta, y por ello es también perfecta virtud moral” (p. 40).

Por tanto, una persona que se ha educado en la virtud de la prudencia tiene terreno ganado en su formación integral, pues será capaz de darse cuenta de qué es lo mejor para su perfeccionamiento humano; y por tanto descubrirá la necesidad de cultivar el resto de virtudes.

D) La necesidad de maestros de la virtud

Siguiendo el punto anterior, sabemos que la virtud de la prudencia origina un buen desarrollo del resto de virtudes, pero a la vez también necesita de esas virtudes para perfeccionar la prudencia. Es decir, la persona humana necesita de un ejemplo a quien seguir, este debe ser lo suficientemente virtuoso para que influya en el desarrollo de la persona. Trigo (2010) los llama “modelos y maestros” y añade lo siguiente:

La primera característica del educador es ser él mismo modelo para sus discípulos. Su misión no consiste únicamente en informar, sino sobre todo en formar, y eso solo es posible si él mismo es virtuoso. De otro modo no tendría la autoridad moral necesaria para ser maestro de virtudes. Debe ser consciente además de que él mismo está en proceso de adquisición de las mismas virtudes que enseña. (p. 18)

Por eso los educadores deben tener como recurso prioritario en su tarea educativa el ejemplo, ya que no basta con las palabras para enseñar el bien a los educandos, se

enseña sobre todo con el ejemplo, pues como es sabido “las palabras conmueven, pero los ejemplos arrastran”.

2.2.2. La virtud de la constancia

Se ha precisado la necesidad que tiene la persona de las virtudes para llegar a su plenitud humana, siendo una de las más importantes la constancia, llamada por algunos autores perseverancia. Esta virtud le permite a la persona avanzar hacia su perfeccionamiento, venciendo las dificultades externas que se presenten, pero también las dificultades internas, donde la persona ha de resistir y acometer día a día en su afán de perfeccionarse.

A continuación se analizará lo que es la virtud de la constancia, su relación con otras virtudes y la necesidad de educarse en esta virtud.

A) Concepto de la constancia

La constancia para Rojas (1996) es la tenacidad sin desaliento, lo que equivale a decir fuerza, firmeza o persistencia en el actuar para lograr las metas planteadas, sin desanimarse ante las dificultades que se presenten. Según el autor “habiéndose tomado una determinación concreta, la constancia conduce a no interrumpir nada ni darse por vencido, a pesar de las dificultades que surjan, ya sean internas, externas o por el descenso de la motivación inicial” (Rojas, 1996, p.39).

Esta virtud es tan necesaria para la consecución de los propósitos planteados en orden a la superación o perfeccionamiento humano. Por eso, la persona constante es aquella que no se desanima en lo que se ha propuesto a pesar de los obstáculos que se le presente. Esta virtud es propia de una persona fuerte y perseverante.

B) Por qué es necesaria la virtud de la constancia

Si bien cierto la persona humana posee una excelencia en su ser por tener mucha perfección que supera totalmente a los entes no personales; sin embargo también tiene muchas limitaciones o fragilidades que le dificultan la consecución de la perfección debida, que exige la excelencia de su ser personal. Por eso es necesario desarrollar la virtud de la constancia para ser capaces de vencer esta fragilidad y avanzar en el camino, a pesar de las dificultades externas o internas, y lograr alcanzar las metas trazadas. Por eso Rojas (1996, p. 39) dice: “La constancia presupone que somos vulnerables, pues hay

un sinnúmero de ocasiones que, de modo u otro, nos hacen pensar en abandonar lo comenzado”.

En efecto, la persona se ve tentada por diversos factores externos e internos a abandonar lo comenzado en orden a la consecución de propósitos que le perfeccionen, como por ejemplo: “desánimo, cansancio por los contratiempos, ausencia de resultados cercanos, la imaginación que inventa metas sin esfuerzo... la comparación con otras vidas próximas más fáciles, etc”. Si no se vencen estos factores, la persona se vuelve inconstante y abandona el cometido. Pero la persona ha desarrollado la virtud de la constancia mira hacia la meta para mantenerse firme en su actual hacia lo que se ha propuesto.

C) Características de la constancia

Según Rojas (1996, p. 40-41), la virtud de la constancia tiene tres características, desde el punto de vista psicológico:

- a) **La actitud:** es la predisposición interior para no darse uno por vencido y seguir adelante sin desanimarse, es una forma de estar frente a las realidades y las luchas.
- b) **El hábito:** la dirección constante hacia lo mejor se va alcanzando con la repetición de actos, que implican renuncias no muy grandes y que entrenan para el vencimiento. Vencerse en lo pequeño y dar batallas en objetivos en apariencia insignificantes son los rasgos de cualquier valor que se precie.
- c) **Tener un espíritu deportivo de lucha:** mediante ejercicios de vencimiento, superación de pequeñas derrotas, capacidad para saber reponerse y volver a empezar, retomar las ilusiones del principio y crecerse ante los imprevistos que frenan el avance y saber perder y empezar de nuevo.

D) Constancia y perseverancia

En sentido coloquial se suele utilizar las palabras perseverancia y constancia como sinónimas, sin embargo en sentido estricto existen muchos autores de tradición tomista que las diferencian, a pesar de su estrecha relación.

Lo primero que debe precisarse es que ambas virtudes consisten en la superación de las dificultades para la consecución de los propósitos planteados o las metas trazadas. Según Isaac (2003), la diferencia radica en que la perseverancia “se refiere a las

superación de las dificultades que provienen de la prolongación del esfuerzo en el tiempo, mientras que la constancia se refiere a la superación de todas las demás dificultades” (p. 101).

Por su parte, Marti (2012), siguiendo a Aristóteles y Tomás de Aquino, diferencia a estas virtudes en cuanto que la perseverancia supera la dificultad proveniente del tiempo para conseguir lo propuesto, mientras que la constancia hace referencia a la superación de las dificultades externas. Así dice al respecto:

La perseverancia fortalece al ánimo para que pueda llevar a término la obra virtuosa, persistiendo firmemente en el bien cuando la obra se haya de prolongar en el tiempo o sea necesaria una repetición continua de actos mediante la moderación del temor a la fatiga, al tedio, al desfallecimiento, a la monotonía... La dificultad en este caso proviene de la misma duración de la obra virtuosa; y en esto justamente difiere de la constancia, pues esta fortalece para persistir en el bien frente a los impedimentos externos. (p.125)

Por tanto, se trata de dos virtudes muy relacionadas con la capacidad de resistir ante las dificultades u obstáculos que sean un verdadero peligro para conseguir lo propuesto en orden al perfeccionamiento humano; por eso, ambas exigen fortaleza y paciencia para la acción continuada para lograr, aunque con esfuerzo y lucha, lo que se ha propuesto conseguir.

E) Vicios opuestos a la perseverancia y constancia

Siguiendo a Aristóteles, la virtud no está en ninguno de los extremos de la acción sino se encuentra en el justo medio; por tanto ambos extremos (por defecto y por exceso) constituyen verdaderos vicios opuestos a la virtud. Por eso tanto a la perseverancia como a la constancia se les oponen dos vicios opuestos, uno por defecto y el otro por exceso:

a) Por defecto: la molicie o flojedad: Este vicio hace apartarse del bien ante las dificultades que por tratarse de cosas leves podrían ser soportadas por la persona. Sobre este vicio dice Marti (2012):

... la presión más débil la ejerce la tristeza causada por la privación de placeres, de tal modo que la molicie en su máxima expresión llega a despreciar el trabajo y todo lo laborioso (delicia) y buscar por encima de otras muchas cosas superiores el alivio del juego o cualquier otro descanso. (p. 125)

b) **Por exceso: la terquedad o pertinencia:** Este vicio hace persistir en algo con obstinación y porfía, aferrándose a su posición más de lo conveniente.

2.2.3. El estudio como virtud

A) El estudio, virtud que modera el deseo de conocer

La persona por poseer una naturaleza espiritual tiene tendencia o deseo de conocer la verdad. Pero, a veces este deseo puede desordenarse respecto de su objeto y puede caer en vicios que le imposibilitan satisfacer el deseo natural que tiene de conocer. Por eso es necesario cultivar virtudes para que ayuden a moderar este deseo. Aquí se hace presente la virtud de la estudiosidad en palabras de Santo Tomás de Aquino.

En este apartado tratamos del estudio no como una actividad sino como una virtud. Sto. Tomás de Aquino utilizó la palabra latina studiositas, que puede traducirse por estudiosidad o estudio. En esta línea el estudio se define como “la virtud que modera y orienta según la razón el deseo de conocer” (Citado por Sarmiento, Trigo & Molina, 2006, p. 2).

Estos autores al referirse al objeto propio de la virtud del estudio dicen que “lo que ella ordena, no es la actividad del conocimiento como tal, sino el deseo de conocer” p.2). De ahí que Martí (2012) define a la estudiosidad como “la virtud que modera este deseo para que la fuerza intelectual sea aplicada con el esfuerzo del que a veces aparta la naturaleza corporal, pero con apetito recto y sin vehemencia” (p. 130).

Por lo que se afirma que esta virtud alcanza a la persona un deseo ordenado en el conocimiento de la verdad, para no caer en extremismos que pueden decaer en vicios por defecto (pereza) o por exceso (curiosidad). En efecto, una persona que tiene esta virtud orienta su inteligencia a lo que debe y necesita conocer para su perfeccionamiento.

B) La estudiosidad, virtud que perfecciona la voluntad

El conocimiento de la verdad es un acto propio de la inteligencia, ya que esta facultad tiende por naturaleza al conocimiento de la verdad, como su objeto propio; por tanto este acto corresponde a las virtudes intelectuales. Pero la estudiosidad no se refiere al conocimiento de la verdad en sí mismo, sino “al deseo de conocer la verdad, que corresponde a la voluntad y al apetito concupiscible, y es en este sentido que nos referimos a la estudiosidad en cuanto virtud moral” (Castro, 2010, p. 69); porque la

estudiosidad tiene como objeto “moderar el apetito de saber o deseo de conocer según las reglas de la recta razón”; de tal manera que la inteligencia sea dirigida rectamente por el querer de la voluntad para conocer la verdad de manera objetiva.

Además según Castro (2010), el nombre de esta virtud proviene del latín studiositas que significa “dedicarse con empeño a algo”. Por eso deduce:

De aquí la primera condición necesaria para la búsqueda de la verdad: celo, diligencia, tesón en el estudio. Por lo mismo requiere del impulso de la voluntad férrea y decidida en la búsqueda de la verdad, pero de la verdad “verdadera”, real, contraria al error, y no a la verdad “para mí”, teñida de subjetividad. (p. 69)

En consecuencia, la estudiosidad es una virtud moral porque perfecciona a la voluntad, dándole la fuerza imprescindible para ordenar el deseo de conocer la verdad que la persona necesita para su perfeccionamiento.

C) El estudio y su relación con la virtud de la templanza y la fortaleza

El estudio o estudiosidad es una virtud moderadora del deseo de conocer, por lo que es un aspecto de la virtud de la templanza. La virtud de la templanza es una de las virtudes morales que modera y ordena las pasiones o la atracción de los placeres sensibles, asegurando el dominio de la voluntad respecto de las facultades sensibles; por lo que una persona templada será una persona equilibrada, con autodomínio de sí mismo; que equivale a decir dueña de sí mismo porque es capaz de controlar y dominar sus emociones, sentimientos y pasiones.

En este sentido, la virtud de la estudiosidad dispone a la voluntad para querer conocer la verdad, en su justa medida; evitando que la persona caiga en la flojera o indiferencia en el conocimiento de la verdad que necesita y debe conocer; o también ayuda en el autodomínio para no caer en la curiosidad impertinente.

La virtud del estudio también participa de la virtud de la fortaleza “pues estimula a adquirir conocimiento cuando tendemos a evitar el esfuerzo que implica su búsqueda” (Sarmiento, Trigo & Molina, 2006, p. 3); porque el conocimiento de la verdad implica esfuerzo, constancia, orden, concentración mental, reflexión y requiere dedicación de tiempo y hasta de planificación; lo que podría originar que la persona se desanime en la búsqueda de la verdad y se conforme con cualquier opinión de moda que le llega de manera fácil a través de cualquier medio de comunicación. Por eso dicen Sarmiento, Trigo & Molina (2006):

La virtud del estudio, en cambio, confiere al deseo de conocimiento la fuerza necesaria para vencer la tendencia a la comodidad. El hombre «estudioso» –que no se identifica necesariamente con el «intelectual»- no se conforma con el «se dice», con la opinión dominante o con las ideas de moda; sólo se conforma con la verdad. (p. 3)

Por tanto, para que persona se convierta en estudiosa necesita de la virtud de la fortaleza para tener la fuerza necesaria para ordenar su actividad intelectual hacia el conocimiento de la verdad que necesita para su perfeccionamiento.

D) Vicios opuestos a la virtud del estudio

Los vicios opuestos a la virtud de la estudiosidad son por defecto o por exceso.

- **Por defecto: la pereza intelectual** o “negligencia en la adquisición de la verdad, que es la voluntaria omisión de aprender las cosas que es obligatorio conocer según el estado y condición de cada uno” (Martínez, 2011, p. 11). Por tanto, este vicio, contrario a la virtud de la estudiosidad, por defecto, se refiere al descuido de la persona de realizar los estudios necesarios para la adquisición de la verdad que debe conocer. Según Castro (2010), esta negligencia en el conocimiento de la verdad es causada mayormente por la desidia y la pereza. “Esta última es la peor enemiga que encuentran los estudiantes, por tanto es preciso enfrentarla sin bajar los brazos, pues la verdad sólo se entrega a aquellos que la buscan con empeño” (p. 70).

- **Por exceso: la curiosidad**, que es el apetito desordenado de saber. Según Pieper es la ausencia de templanza en el “placer que proporciona la percepción sensible de la riqueza cognoscitiva que ofrece el mundo” (Citado por Difabio de Anglat, 2011, p.15). Martí (2012), siguiendo a Tomás de Aquino, precisa las razones por las que se puede caer en este vicio:

... bien porque se busca el conocimiento por razón de algún mal (como la soberbia o el pecado), bien por distracción de la mente en conocimientos triviales o en las enseñanzas de falsos maestros, bien por el empeño en conocer verdades que superan las capacidades humanas, bien por no ordenar debidamente el conocimiento de la verdad de las criaturas al de la verdad suprema. (p. 130).

Esto es lo que hace que la curiosidad se convierta en malsana y por tanto dañina para la persona, porque hay muchas cosas que no necesitamos saber. Según Castro (2010), esta curiosidad malsana se da en diversas formas:

... el estudiar para un fin malo, estudiar para presumir, el deseo de conocer cosas dañosas para el alma, procurar aprender de maestros inadecuados (la televisión hoy muestra toda una cartilla de estos), la común inclinación a no referir la ciencia a Dios (cientificismo), el querer conocer lo que excede nuestras fuerzas y capacidad; el querer conocer cosas malas para nuestro espíritu, desde lo meramente sensual. (p. 69).

De aquí se deduce que en la actualidad, tanto los niños, adolescentes, hasta jóvenes y adultos están muy tentados en caer en este vicio contrario a la estudiosidad por la presencia de los medios de comunicación social, que no hacen más que mostrar todo tipo de información, sin límite alguno. Por eso dice Trigo (2006): “Es preciso, en estas circunstancias, moderar el deseo de estar al día de todo lo que se dice y escribe, y tamizar con un sano espíritu crítico las opiniones que se difunden, especialmente las relativas a cuestiones morales y religiosas” (p. 6).

E) Condiciones para la adquisición de la virtud del estudio

Según Castro (2010, p.69) para adquirir esta virtud se requiere lo siguiente:

- Es necesario establecer una zona de silencio alrededor de uno para que la inteligencia pueda desplegarse.
- Es necesario el recogimiento, esto es huir de la charlatanería, del divague de la mente, del chusmerío, el activismo y la vida mundana.
- No es soledad puramente física sino también mental, es decir, alejarse de pensamientos vanos y superfluos.
- Es fundamental el estado de gracia, que a su vez es alimentado con la plegaria y la vida sacramental, pues las verdades particulares no son vestigio sino de la Verdad Absoluta que es Dios.
- Existen también muchos otros medios prácticos para la adquisición de la estudiosidad, como ser, la concentración, que es opuesta a la dispersión, la buena lectura, el debido uso de la memoria, reescribir lo leído, la profundización que busca las causas de lo que se estudia.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y diseño

Se trata de una investigación de tipo cuantitativo, nivel descriptivo, siguiendo a Hernández, Fernández & Baptista (2010), ya que estas investigaciones «buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población» (p. 80).

El diseño utilizado en esta investigación es un diseño **no experimental**, que **consiste en** «estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos» (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p.149).

Según los autores citados es un Diseño de investigación **transeccional descriptivo**; ya que solo «recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado» (p. 151)

Por tanto, en este trabajo de investigación se busca conocer las características de la vivencia de la virtud de la constancia en el estudio de los estudiantes de la I.E. José Antonio Encinas Franco - Moyobamba, con el fin de vivenciar los resultados teniendo en cuenta las características específicas y de esta manera identificar los problemas más sentidos y proponer alternativas de solución pertinentes.

El gráfico del diseño de investigación es el siguiente:

M _____ O

Donde:

M: Representa la muestra de estudiantes encuestados de la I.E. José Antonio Encinas Franco – Moyobamba.

O: Representa la evaluación, observación o medición realizada a los estudiantes encuestados.

3.2. Población

La población del presente trabajo de investigación, estará constituido por todos los estudiantes del 1° al 4° de educación secundaria de la Institución educativa José

Antonio Encinas Franco del distrito de Moyobamba, que en total son 123. La Provincia de Moyobamba, perteneciente a la Región de San Martín.

El número de estudiantes de familia de esta institución educativa están agrupados por grados y secciones como muestra los siguientes cuadros:

Tabla N° 1:

Estudiantes por secciones y por sexo de la I. E. José Antonio Encinas Franco

AÑO	SECCIÓN	NÚMERO DE ESTUDIANTES	SEXO	
			M	F
1°	A	22	07	09
	B	22	11	11
2°	A	24	12	09
	B	22	10	10
3°	A	34	14	10
4°	4	26	12	08
TOTAL			66	57

Fuente: Nominas de Matricula de la I. E. José Antonio Encinas Franco.

Se trata de una población mixta, 66 varones y 57 mujeres, cuyas edades oscilan entre 11 y 16 años, la mayoría procede de zonas urbano marginales y sus padres se dedican mayormente en al comercio o a la agricultura; en su mayoría pertenecen a hogares católicos.

3.3. Criterios de selección

El primer criterio de selección de los sujetos de la investigación fue lo que los psicólogos y educadores recomiendan que la virtud de la constancia y la estudiosidad se deben formar especialmente en la adolescencia, especialmente en los primeros años; por eso se tomó los cuatro primeros años de educación secundaria. La segunda razón es que

se vio la necesidad de caracterizar la población de estudio en la vivencia de las virtudes mencionadas para poder justificar posteriormente un programa de educación en valores.

3.4. Operacionalización de variables

Como el instrumento se tomó de Hernández (2018), se ha tomado también la operacionalización de las variables, cuyo cuadro se presenta a continuación:

VARIABLE	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADOR	Nº	ÍTEM
Formación de la virtud de la constancia	Constancia ante las dificultades internas	Renuncias de la vida ordinaria y vencimiento	Renuncia al propio capricho optando responsablemente por el cumplimiento del deber.	1	Cumplo mis deberes responsablemente, aunque no tenga ganas de hacerlos.
			Renuncia el dejarse llevar por el cansancio por cumplir el deber.	2	Aunque sienta cansancio, eso no impide que deje de hacer mis deberes y terminarlos a tiempo.
			Renuncia el dejarse llevar por los sentimientos por cumplir el deber.	3	Cuando tengo que hacer una responsabilidad que le corresponde a otra persona, lo hago a pesar que siento disgusto, tratando de hacerlo de la mejor manera.
				4	A pesar de sentirme con desánimo, sin ganas o no encontrar sentido a las tareas; las realizo de todos modos, aunque con mucho más esfuerzo.
			7	Si los objetivos no se lograron o si las tareas fueron difíciles, me domino para no caer en el desánimo o en la tristeza.	
		Esfuerzo para superar las dificultades	Procede siempre previendo las consecuencias de un acto antes de dejarse llevar por el impulso del momento.	5	Pienso en las posibles consecuencias de lo que haría o dejaría de hacer antes de dejarme llevar por el impulso del momento.
			Abandona sus propósitos cuando no hay resultados a corto plazo.	9	Si me propongo metas concretas que me resultan imposibles de lograr, me desanimo y las abandono.
			Supera con optimismo las pequeñas derrotas de cada día.	10	Cuando aparecen dificultades, pienso en diferentes alternativas para superarlas
			Reconoce que la alegría es fruto de haber realizado una actividad con esfuerzo.	15	Cuando realizo una actividad, me alegro por el esfuerzo empleado.
		Claridad en las metas trazadas	Pone especial atención a los pequeños detalles para realizar grandes objetivos.	6	Considero que las pequeñas acciones que realizo en el momento trascienden para las grandes decisiones que tome para mi vida futura.
			Realiza las cosas en su debido momento sin postergar todo para mañana.	8	Cuando me propongo una meta, realizo las actividades sin dejarlas para mañana.
			Se esfuerza por no desanimarse ante los obstáculos internos que se presentan para conseguir las metas trazadas.	11	Venzo mis temores y cojo valor para conseguir metas cada vez más elevadas.
				12	Hago primero lo que más trabajo me cuesta, dejando para después lo fácil o agradable.
			Tiene claridad en lo que tiene que hacer para lograr una meta trazada.	13	Si tengo una meta trazada, sé con claridad lo que tengo que hacer para lograrla.
	Tiene presentes los motivos que lo han llevado a proponerse una meta concreta.	14	Planteo mis metas en función de motivaciones personales, olvidándome de motivaciones trascendentales que ayudan a mejorar a otras personas.		
	Constancia ante las dificultades externas	Cumplimiento del deber	Renuncia a la propia voluntad 'por obedecer a la autoridad porque sé que eso es bueno para mí.	16	Obedezco a la autoridad de mis padres o maestros, a pesar de que no tenga ganas porque sé que ellos quieren mi bien.
			Se esfuerza por cumplir sus obligaciones con alegría.	18	Realizo mis deberes de casa o del colegio porque sé que es bueno para mí, y no para evitar regaños por parte de mi familia o profesores.
				19	Cada vez que mis padres me recuerdan mis deberes, me alegro, aunque no tenga ganas de hacerlos.
		Se esfuerza por cumplir bien hechos sus deberes de acuerdo a la planificación de actividades.	21	Por dejar para el final las cosas difíciles, con frecuencia no las hago.	
		Gestión del tiempo	Procura vivir responsablemente, cumpliendo con sus obligaciones en el tiempo oportuno.	17	Me esfuerzo de vivir responsablemente, cumpliendo con mis obligaciones en el tiempo oportuno.
			Se propone metas para cumplirlas dentro de un plazo determinado.	25	Establezco fechas límites para conseguir aquello que me he propuesto.
			Realiza sus obligaciones aprovechando el tiempo que tiene durante el día	20	Realizo mis obligaciones aprovechando el tiempo que tuve durante el día, sin dejarlo para el último momento.
		Optimismo ante las influencias negativas	Supera las dificultades que se presentan cuando está trabajando con otras personas.	22	Los fracasos parciales o finales en el trabajo en equipo llevan a la autocrítica y al cambio de pequeños factores que pueden ayudar al éxito futuro, y no al desengaño o la tristeza.
			Se mantiene en sus propósitos aun cuando se presentan dificultades externas.	23	Me empeño en lo que hago, a pesar de las dificultades externas que se presentan.
Domina sus emociones y sentimientos ante los comentarios negativos de los demás.			24	Sigo adelante en lo que hago, a pesar que algunas personas tratan de desanimarme, diciéndome que "estas fantaseando" o "estas soñando".	

Tomado de Hernández (2018).

3.5. Métodos técnicas e instrumentos de recolección de datos

A) Técnica de gabinete: fichaje

Es una técnica que sirve para la sistematización de la información bibliográfica, la organización de las ideas o conceptos, así como para el registro de análisis, comentarios de la temática tratada, teniendo en cuenta los datos bibliográficos necesarios para la elaboración de citas textuales y para el registro de las referencias bibliográficas.

En esta técnica se utiliza como instrumento la ficha, que puede ser física o informática, que tiene dos partes: la primera es para registrar los datos de la obra bibliográfica consultada y la 2da parte es para registrar la información relevante para la investigación.

Los tipos de fichas utilizadas fueron:

- Fichas bibliográficas.
- Fichas textuales.
- Fichas de resumen.
- Fichas comentario.

B) Técnica de campo: encuesta

La técnica que se utilizó fue la encuesta, que es una técnica de recojo de la información mediante interrogantes normalizadas, dirigidas a toda la población con la que se quiere trabajar, cuya finalidad es determinar las características de la vivencia de la virtud de la constancia para el estudio, de los estudiantes del 1° al 4° año del nivel secundaria de la I.E. José Antonio Encinas Franco de la provincia de Moyobamba, en el año 2018.

El instrumento utilizado fue un cuestionario, tomado de la tesis elaborada en la USAT por Cindy Maribel Hernández Santillán, titulada: “Nivel de formación de la virtud de la constancia. Estudio realizado en estudiantes de secundaria en una institución educativa estatal de Chiclayo, 2017”.

Este instrumento consta de 25 ítems, correspondiente a dos dimensiones de la variable que se ha querido estudiar; el mismo que fue validado a través de la técnica Juicio de expertos y los estadísticos del coeficiente V de Aiken y Alfa de Cronbach

3.6. Procedimientos

Los procedimientos que se siguieron para la recolección de datos fueron:

- Revisión bibliográfica para la fundamentación de la investigación.
- Análisis del instrumento de investigación.
- Recojo de la información por medio de la aplicación del instrumento en la institución educativa.
- Procesamiento de la información.
- Análisis y discusión de los resultados.
- Elaboración del informe final de la investigación.

3.7. Plan de procesamiento y análisis de datos

En el procesamiento de la información se utilizó el programa computarizado Microsoft Excel 2016 (hoja de cálculo), para la elaboración de tablas de frecuencias absolutas y porcentuales; las mismas que fueron analizadas y sistematizadas en función de los objetivos específicos y las dimensiones y sub dimensiones de la operacionalización de la variable de estudio.

3.8. Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	VARIABLES-DIMENSIONES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA
¿Cuál es el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio, en los alumnos de secundaria de la I.E. José Antonio Encinas Franco de Moyobamba- 2018?	Determinar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio, por dimensiones, en alumnos de secundaria de la I.E. "José Antonio Encinas Franco" de la provincia de Moyobamba en el año 2018	Práctica de la virtud de la constancia en el estudio, ante las dificultades internas	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas, en los alumnos de secundaria de la I.E. "José Antonio Encinas Franco", Provincia de Moyobamba en el año 2018 	Tipo de investigación: Descriptivo simple Instrumento: Test con escala de Likert Población: alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa José Antonio Encinas Franco de Moyobamba- 2014
		Práctica de la virtud de la constancia en el estudio, ante las dificultades externas	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos de secundaria de la I.E. "José Antonio Encinas Franco" de Moyobamba en el año 2018 	

3.9. Consideraciones éticas

En toda investigación se debe tener en cuenta las normas o principios éticos fundamentales:

- **Principio de respeto de las personas:** Toda investigación debe estar al servicio de la persona, puesto que ella siempre es fin en sí misma. En esta investigación se busca conocer las características de la virtud de la constancia para el estudio en los sujetos de la investigación con el fin de elaborar programas educativos para buscar la educación integral de ellos.
- **Principio de respeto a la verdad:** Toda investigación debe presentar la información que recoja de acuerdo a la objetividad de la realidad estudiada, evitando todo tipo de manipulación y subjetivismo, que no hacen más que deformar la veracidad de la información.
- **Principio de respeto a los derechos de autor:** Como en toda investigación, se ha respetado los derechos de autor, realizándose las citas textuales, de acuerdo a las normas internacionales del APA.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La virtud de la constancia es aquella cualidad que nos ayuda y empuja a alcanzar nuestras metas planteadas, sin ella simplemente seremos vulnerables a toda situación negativa que llegemos a pasar en la vida. Es por ello que la práctica de esta virtud, en cualquier aspecto de nuestra vida, será como un una llave para llegar cada vez más lejos interna y externamente, pues nos mantendrá firmes e inalterables. Si llevamos esta virtud al estudio, podremos hallar un sinfín de posibilidades que nos alejará de ideas mediocres y pesimistas.

Por tal razón, esta realidad es muy importante que haya merecido ser tomada como objeto de estudio de la presente investigación. De ahí que se ha formulado como objetivo general de la investigación: “Determinar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio, por dimensiones, en alumnos del 1° al 4° de educación secundaria de la I. E. José Antonio Encinas Franco, de la provincia de Moyobamba, en el año 2018”.

Para lograr este objetivo se ha aplicado un instrumento de investigación que fue tomado de la encuesta de Hernández (2018) y se aplicó a los estudiantes de la institución mencionada.

A través de la aplicación de este instrumento se ha querido identificar en qué nivel se encuentran los alumnos encuestados ante la práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades Internas y Externas que puedan influir en su vida estudiantil. Para ello se ha usado cuatro escalas que son los niveles de práctica y son los siguientes: Alto, Medio, Bajo y Muy Bajo. Esta escala nos ayuda fácilmente a identificar si los alumnos se encuentran en condiciones óptimas o si necesitan formación para lograr mejores resultados.

4.1. Nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas, en los alumnos del 1° al 4° de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco”, Provincia de Moyobamba en el año 2018

Como toda persona, el educando se enfrenta permanentemente a ciertas dificultades, que deben ser superadas para lograr los propósitos o metas planteadas en su proceso de formación, por eso con razón dice Rojas (1996): “el hombre fuerte se crece en las dificultades, que son superadas a base de volver a empezar. No hay que darse por vencido, sino tener capacidad de reacción; de ahí surgen los hombres superiores”.

Es aquí donde se hace presente la virtud de la constancia para que el estudiante sea capaz de superar las dificultades en el estudio para poder desarrollar las capacidades de las diferentes áreas curriculares; porque “la constancia conduce a no interrumpir nada ni darse por vencido, a pesar de las dificultades que surjan, ya sean internas, externas” (Rojas, 1996, p. 39). En efecto, las dificultades en el estudio que debe superar el estudiante pueden ser externas e internas.

Para determinar la práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas en los alumnos que conformaron la población de estudio, se han definido diferentes indicadores, organizados en tres subdimensiones de la variables de estudio: Renuncias de la vida ordinaria y vencimiento, Esfuerzo para superar las dificultades y Claridad en las metas trazadas.

Ante estas dificultades, las personas deben permanecer fuertes y siempre permanecer motivado a salir victorioso de cada lucha frente a las contradicciones. Es por esto que Rojas (2009) afirma: “La constancia es empeño, incidencia, no ceder terreno, no darse por vencido, perseverar... Así, los propósitos se van haciendo férreos, firmes, sólidos, pétreos. Hay que ser obstinados con nuestro proyecto personal, es la única manera de que salga adelante” (p. 84).

Teniendo en cuenta la importancia que tiene para la formación integral de los adolescentes enfrentar y superar las dificultades internas en relación del estudio, se ha querido determinar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas, en los alumnos del 1° al 4° de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco”, Provincia de Moyobamba en el año 2018, cuyos resultados se han organizado en base a los siguientes subdimensiones:

- Renuncias de la vida ordinaria y vencimiento.
- Esfuerzo para superar las dificultades.
- Claridad en las metas trazadas.

4.1.1. Nivel de Renuncia de la vida ordinaria y vencimiento en los alumnos

Una de las características de una persona madura es su capacidad de autodominio, el cual se logra a través de esfuerzo y renuncia constante a lo que se presenta como fácil y lo que le gusta; y es en esa medida en que la persona encuentra menor o mayor satisfacción. Por eso Rojas (2009) dice:

La vida es como un libro en blanco en el que vamos escribiendo nuestra conducta, y en él se registran alegrías y tristezas, aciertos y errores; pero la ruta de la felicidad pasa por el esfuerzo y la renuncia, porque todo lo grande del hombre es fruto de la renuncia. (p. 86).

En esta cita, el autor trata de poner énfasis en la importancia de aprender a renunciar a las situaciones banales que muchas veces nos hace perder los estribos de la vida. Asimismo, podemos agregar que el capricho, el cansancio, los sentimientos o pesimismo no es excusa para perder nuestra fortaleza virtuosa que cada persona tenemos, y esta se logra solo con pequeñas renunciaciones del día a día.

Por eso, es necesario determinar en los estudiantes que formaron la población de estudio, el nivel de Renuncia de la vida ordinaria y vencimiento, a través de la aplicación del instrumento de investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- Renuncia al propio capricho optando responsablemente por el cumplimiento del deber.
- Renuncia el dejarse llevar por el cansancio por cumplir el deber.
- Renuncia el dejarse llevar por los sentimientos por cumplir el deber.
- Renuncia el dejarse llevar por el pesimismo por cumplir el deber.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°2, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades internas se encuentran los alumnos encuestados respecto a la renuncia de la vida ordinaria y vencimiento.

Para tal fin se tomaron 5 ítems de la encuesta (1, 2, 3, 4 y 7), considerándose como rango general de 0 a 20 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-5), Bajo (6-10), Medio (11-15) y Alto (16-20).

Tabla N° 2: Nivel de Renuncia de la vida ordinaria y vencimiento en los alumnos de secundaria de la I. E. "José Antonio Encinas Franco" de Moyobamba en el año 2018

Nivel	Rango	F	%
Alto	16-20	2	1.63%
Medio	11-15	73	59.35%
Bajo	6-10	47	38.21%
Muy Bajo	0-5	1	0.81%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Si se observa los datos presentados en la tabla N°2, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades internas se encuentran los alumnos encuestados respecto a la renuncia de la vida ordinaria y vencimiento.

En el nivel Alto de renuncia de la vida ordinaria y vencimiento se encuentra el 1.63% de encuestados, que equivalen a 2 estudiantes; el 59.35 %, que equivale a 73 estudiantes se ubican en el nivel Medio; el 38.21%, equivalente a 47 estudiantes se encuentran en un nivel Bajo; y en un nivel Muy Bajo está el 0.81% que equivale a 1 estudiante.

Estos datos evidencian que la mayoría de alumnos encuestados no han logrado un nivel óptimo de renuncia de la vida ordinaria y vencimiento; ya que la gran mayoría se encuentran ubicados entre el nivel Medio y bajo en las escalas de renuncia de la vida ordinaria y vencimiento. Lo cual significa que hay necesidad de formar a estos estudiantes en la práctica de la virtud de la constancia ante el estudio.

4.1.2. Nivel de Esfuerzo para superar las dificultades en los alumnos

Si hablamos de educación y constancia, encontraremos una palabra clave en medio y será el “esfuerzo”, puesto que sin ello la persona no podrá lograr lo que se proponga. Por eso para Rojas (1996) los resortes principales de la persona humana son la Motivación y el esfuerzo, es por esto que afirma: “El uno mueve, y el otro hace que a través de pequeñas luchas concretas, repetidas una y otra vez, se llegue a un entrenamiento en el autodomínio, el control de la propia conducta y en el ir sabiendo posponer lo inmediato” (p. 16).

Por tanto, sin esfuerzo sería imposible crecer en virtud y conseguir las metas trazadas en torno al perfeccionamiento que se debería alcanzar. “Por eso, el esfuerzo por adquirir una virtud determinada, hace progresar a todas las demás (Sarmiento, Trigo & Molina, 2006, p. 19).

De ahí, que se ha querido determinar en los estudiantes que conformaron la población de estudio, el nivel de Esfuerzo para superar las dificultades, aplicando el instrumento de investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- Procede siempre previendo las consecuencias de un acto antes de dejarse llevar por el impulso del momento.
- Abandona sus propósitos cuando no hay resultados a corto plazo.
- Supera con optimismo las pequeñas derrotas de cada día.
- Reconoce que la alegría es fruto de haber realizado una actividad con esfuerzo.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°3, se puede identificar en qué nivel de Esfuerzo para superar las dificultades internas se encuentran los alumnos encuestados. Para tal fin se tomaron 4 ítems de la encuesta (5, 9, 10 y 15), considerándose como rango general de 0 a 16 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-4), Bajo (5-8), Medio (9-12) y Alto (13-16).

**Tabla N° 3:
Nivel de Esfuerzo para superar las dificultades en los alumnos de
secundaria de la I. E. “José Antonio Encinas Franco” de
Moyobamba en el año 2018**

Nivel	Rango	F	%
Alto	13-16	55	44.72%
Medio	9- 12	53	43.09%
Bajo	5-8	15	12.20%
Muy Bajo	0-4	0	0.00%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Si se observa los datos presentados en la tabla N°3, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades internas se encuentran los alumnos encuestados respecto al esfuerzo para superar las dificultades. En el nivel Alto de esfuerzo para superar dificultades se encuentra el 44.72% de encuestados, que equivalen a 55 estudiantes; el 43.09%, que equivale a 53 estudiantes se ubican en el nivel Medio; el 12.20%, equivalente a 15 estudiantes, se encuentran en un nivel Bajo; y finalmente, 0% en el nivel Muy Bajo.

Estos datos evidencian que un porcentaje muy significativo de alumnos encuestados han logrado un nivel óptimo de esfuerzo para superar las dificultades; sin embargo, la mayoría se encuentran ubicados entre el nivel Medio y bajo en las escalas de esfuerzo para superar las dificultades. Lo cual significa que a pesar que existe un gran porcentaje

de alumnos que mostraron un nivel alto de esfuerzo, sin embargo, a la gran mayoría le falta una buena formación en la práctica de la virtud de la constancia ante el estudio.

4.1.3. Nivel de Claridad en las metas trazadas en los alumnos

La claridad en las metas trazadas es un factor decisivo en la formación de la virtud de la constancia para el estudio en los adolescentes, porque ellos sabrán hacia donde orientarse y se verán motivados para esforzarse, orientando su actuar hacia aquellas metas. De ahí que Rojas (1996) dirá que “la falta de claridad, la dispersión en los objetivos, y la falta de exactitud en las pretensiones son rasgos psicológicos que no ayudan a la constancia” (p. 40).

Por esta razón, que se ha querido determinar en los estudiantes que conformaron la población de estudio, el nivel de Claridad en las metas trazadas en los alumnos, aplicando el instrumento de investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- Pone especial atención a los pequeños detalles para realizar grandes objetivos.
- Realiza las cosas en su debido momento, sin postergar todo para mañana.
- Se esfuerza por no desanimarse ante los obstáculos internos que se presentan para conseguir las metas trazadas.
- Tiene claridad en lo que tiene que hacer para lograr una meta trazada.
- Tiene presentes los motivos que lo han llevado a proponerse una meta concreta.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°4, se puede identificar en qué nivel de claridad en las metas trazadas se encuentran los alumnos encuestados. Para tal fin se tomaron 6 ítems de la encuesta (6, 8, 11, 12, 13 y 14), considerándose como rango general de 0 a 24 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-6), Bajo (7-12), Medio (13-18) y Alto (19-24).

Tabla N° 4: Nivel de Claridad en las metas trazadas en los alumnos de secundaria de la I. E. “José Antonio Encinas Franco”, de Moyobamba en el año 2018

Nivel	Rango	F	%
Alto	19-24	41	33.33%
Medio	13- 18	65	52.85%
Bajo	7-12	17	13.82%
Muy Bajo	0-6	0	0.00%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Si se observa los datos presentados en la tabla N°4, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades internas se encuentran los alumnos encuestados respecto a la claridad en las metas trazadas.

En el nivel Alto de la claridad en las metas trazadas se encuentra el 33.33% de encuestados, que equivalen a 41 estudiantes; el 52.85%, que equivale a 65 estudiantes se ubican en el nivel medio; el 13.82%, equivalente a 17 estudiantes se encuentran en un nivel bajo; y en un nivel muy bajo está un 0%.

Estos datos evidencian que hay un buen nivel de claridad en las metas trazadas, pues hay un buen porcentaje ubicado en el nivel Alto, sin embargo, es preocupante que en el nivel Medio estén ubicados el mayor número de encuestados. Lo cual significa que aún hay necesidad de seguir formando a estos estudiantes en esta dimensión de la práctica de la virtud de la constancia ante el estudio para llegar a niveles óptimos de desarrollo personal en esta dimensión de la variable estudiada.

4.2. Nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018

Para determinar la práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos que conformaron la población de estudio, debemos señalar que se han tenido en cuenta tres sub dimensiones de la dimensión dificultades externas que una persona debe superar para poder desarrollar y crecer en la virtud de la constancia. Estas son: Cumplimiento con el deber, Gestión del tiempo y Optimismo ante las influencias negativas.

Así como existen factores internos que influyen en nuestras acciones y que día a día debemos de trabajar para no dejarnos afectar negativamente por ellos, también podemos hablar de diversos factores externos que se vuelven un enemigo real en la práctica de nuestras virtudes, el secreto está solo en no dejar de ser constante y siempre plantearnos una meta que nos haga querer ser mejores. Nogués (2008) menciona que debemos trabajar en la madurez psicológica para poder enfrentar todo tipo de factores:

La madurez psicológica es algo que se va adquiriendo paso a paso, a base de trabajo bien hecho, de responsabilidades asumidas, de capacidad para superar las frustraciones, de haber sido consciente de que hay que tener buen perder y volver a empezar de nuevo... Todo con voluntad y constancia. (p. 5)

Por tanto, se determinó el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018, cuyos resultados se han organizado teniendo en cuenta las siguientes subdimensiones:

- Nivel de cumplimiento del deber en los alumnos.
- Gestión del tiempo.
- Optimismo ante las influencias negativas.

4.2.1. Nivel de Cumplimiento del deber en los alumnos

Tener un sentido profundo del deber es pieza clave para poder hablar de constancia, pues ser responsable nos hace personas virtuosas y cumplir con nuestros deberes rompe cualquier factor negativo en nuestro alrededor.

Hay muchas ocasiones en las cuales cumplir con nuestros deberes se vuelve aún más tedioso cuando se pierde la motivación extra que a veces uno tiene. Echeverri (2004) pone hincapié en la importancia del cumplimiento de los deberes:

Es importante tener convicciones profundas y un profundo sentido del deber, que permita seguir con el trabajo iniciado y los productos adquiridos aún en los momentos en que desaparezca el placer por la tarea realizada. A través de la perseverancia se podrá lograr un goce mucho más profundo, cual es el de la labor terminada, el deber cumplido, esa satisfacción por poner las últimas piedras. (p. 81)

Por tanto, para identificar el nivel de Cumplimiento del deber en los alumnos encuestados se ha realizado en bases a los siguientes indicadores:

- Obedece a la autoridad de mis padres o maestros, a pesar de que no tenga ganas porque sé que ellos quieren mi bien.
- Realiza mis deberes de casa o del colegio porque sé que es bueno para mí, y no para evitar regaños por parte de mi familia o profesores.
- Cada vez que sus padres le recuerdan sus deberes, se alegra, aunque no tenga ganas de hacerlos.
- Por dejar para el final las cosas difíciles, con frecuencia no las hace.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°5, se puede identificar en qué nivel de Cumplimiento del deber se encuentran los alumnos encuestados. Para tal fin, se tomaron 4 ítems de la encuesta (16, 18, 19 y 21), considerándose como rango general de 0 a 16 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-4), Bajo (5-8), Medio (9-12) y Alto (13-16), cuyos resultados se presentan en la siguiente tabla:

Tabla N° 5: Nivel de Cumplimiento del deber en los alumnos de secundaria de la I. E. “José Antonio Encinas Franco”, de Moyobamba en el año 2018

Nivel	Rango	F	%
Alto	13-16	23	19%
Medio	9-12	59	48%
Bajo	5-8	37	30%
Muy Bajo	0-4	4	3%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Si se observa los datos presentados en la tabla N°5, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades externas se encuentran los alumnos encuestados respecto al nivel de cumplimiento del deber. En el nivel Alto de cumplimiento del deber se encuentra el 18.70% de encuestados, que equivale a 23 estudiantes; el 47.97 %, que equivale a 59 estudiantes se ubican en el nivel Medio; el 30.08%, equivalente a 37 estudiantes se encuentran en un nivel Bajo; y en un nivel Muy Bajo está el 3.25% que equivale a 4 estudiantes.

Estos datos evidencian que la mayoría de alumnos encuestados no han logrado un nivel óptimo de cumplimiento del deber; pues la gran mayoría se encuentran ubicados entre el nivel Medio y Bajo en las escalas; sin embargo, también hayamos un porcentaje menor y positivo en el nivel Alto. Lo cual significa que hay necesidad de formar a estos estudiantes en la práctica de la virtud de la constancia ante el estudio para llegar a niveles óptimos de desarrollo de esta virtud tan necesaria para el estudio.

4.2.2. Nivel de Gestión del tiempo en los alumnos

Un aspecto importante de la formación de los adolescentes es la organización del tiempo para aprender a usar de él, sacándole el máximo provecho. Rubio (2000) defiende el valor esencial que tiene la gestión del tiempo al referirse a las virtudes de la responsabilidad y el orden, haciendo hincapié en que una persona si no sabe gestionar bien sus tiempos no podrá desarrollarse en ningún ámbito en su vida. Al respecto dice: “El alumno debe respetar tiempos planificados por la institución para su formación. El estudio y trabajo autónomo desarrolla un alto sentido de responsabilidad y junto a este valor se desarrolla, asimismo, el orden, la constancia y la disciplina” (citado por Rivas, 2014, p. 120).

Además del respeto del tiempo en su institución, debe organizar bien el uso del tiempo fuera de la institución, estableciendo un tiempo para actividades relacionadas con su vida personal y familiar.

Por tal motivo, para determinar el nivel de Gestión del tiempo en los alumnos encuestados se ha tenido en cuenta los siguientes indicadores:

- Procura vivir responsablemente, cumpliendo con sus obligaciones en el tiempo oportuno.
- Se propone metas para cumplirlas dentro de un plazo determinado.
- Realiza sus obligaciones aprovechando el tiempo que tiene durante el día.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°6, se puede identificar en qué nivel de Gestión del tiempo se encuentran los alumnos encuestados. Para tal fin, se tomaron 3 ítems de la encuesta (17, 20 y 25), considerándose como rango general de 0 a 12 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-3), Bajo (4-6), Medio (7-9) y Alto (10-12); cuyos resultados se presentan en la siguiente tabla:

Tabla N° 6: Nivel de Gestión del tiempo en los alumnos de secundaria de la I. E. “José Antonio Encinas Franco”, de Moyobamba en el año 2018

Nivel	Rango	F	%
Alto	10-12	33	27%
Medio	7-9	63	51%
Bajo	4-6	22	18%
Muy Bajo	0-3	5	4%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Si se observa los datos presentados en la tabla N°6, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades externas se encuentran los alumnos encuestados, respecto a la gestión del tiempo.

En el nivel Alto de gestión del tiempo se encuentra el 26.83% de encuestados, que equivales a 33 estudiantes; el 51.22%, que equivale a 63 estudiantes se ubican en el nivel Medio; el 17.89%, equivalente a 22 estudiantes se encuentran en un nivel Bajo; y en un nivel Muy Bajo está el 4.07% que equivale a 5 estudiantes.

Estos datos evidencian que hay un buen nivel de gestión del tiempo, pues hay un buen porcentaje ubicado en el nivel Alto, pero igual es preocupante que en el nivel Medio estén ubicados el mayor número de encuestados y que en el nivel Bajo tenga también una regular cantidad. Lo cual significa que aún hay necesidad de seguir formando a estos estudiantes en esta dimensión, a pesar de tener un mediano y positivo porcentaje.

4.2.3. Nivel de Optimismo ante las influencias negativas en los alumnos

En la práctica de la virtud de la constancia y el estudio es fundamental una pequeña o mediana dosis de optimismo para superar las influencias negativas que vienen del medio externo que rodea al adolescente y que pueden desanimar al estudiante en la realización de actividades necesarias para lograr las metas trazadas.

Cuando hablamos de influencias negativas en la vida nos referimos a todos los factores que nos intentan empujar hacia el abismo, muchas veces y cuando no tenemos aún la fortaleza bien desarrollada podemos caer en el desánimo y abandonar los propósitos que nos habíamos planteado.

Por eso, la virtud de la constancia nos ayuda a desarrollarnos como personas virtuosas en muchos aspectos, y mientras este desarrollo avance estaremos más aptos para poder atravesar cualquier tipo de suceso negativo sin dejarnos influenciar.

Echeverri (2004) comenta al respecto sobre el valor que tiene el optimismo en las personas:

Confía, razonablemente, en sus propias posibilidades, y en la ayuda que le pueden prestar los demás y confía en las posibilidades de los demás, de tal modo que, en cualquier situación, distingue, en primer lugar, lo que es positivo en sí y las posibilidades de mejora que existen y, a continuación, las dificultades que se oponen a esa mejora, y a los obstáculos, aprovechando lo que se puede y afrontando lo demás con deportividad y alegría. (p. 92)

Por tanto, los estudiantes para desarrollar la virtud de la constancia para el estudio debe ser optimista respecto de las situaciones que se le presenta, valorándolas, teniendo en cuenta sus aspectos positivos o lo que más le favorable, sin prestar atención a lo negativo.

De ahí que fue necesario determinar el nivel de Optimismo ante las influencias negativas en los alumnos que conformaron la población de estudio, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- Supera las dificultades que se presentan cuando está trabajando con otras personas.
- Se mantiene en sus propósitos aun cuando se presentan dificultades externas.
- Domina sus emociones y sentimientos ante los comentarios negativos de los demás.

Si se observa los datos presentados en la tabla N°7, se puede identificar en qué nivel de Optimismo ante las influencias negativas se encuentran los alumnos encuestados. Con este propósito, se tomaron 3 ítems de la encuesta (22, 23 y 24), considerándose como rango general de 0 a 12 puntos, distribuidos en las cuatro (4) escalas creadas de la siguiente manera: Muy bajo (0-3), Bajo (4-6), Medio (7-9) y Alto (10-12); cuyos resultados se presentan en la siguiente tabla:

Tabla N° 7: Nivel de Optimismo ante las influencias negativas en los alumnos de secundaria de la I. E. “José Antonio Encinas Franco”, de Moyobamba en el año 2018

Nivel	Rango	F	%
Alto	10-12	53	43%
Medio	7-9	54	44%
Bajo	4-6	11	9%
Muy Bajo	0-3	5	4%
Total		123	100%

Fuente: Encuesta aplicada 13-11-2018

Al observar los datos presentados en la tabla N°7, se puede identificar en qué nivel de práctica de la virtud de la constancia ante las dificultades externas se encuentran los alumnos encuestados respecto al optimismo ante las influencias negativas.

En el nivel Alto de optimismo ante las influencias negativas se encuentra el 43.09% de encuestados, que equivales a 53 estudiantes; el 43.90%, que equivale a 54 estudiantes se ubican en el nivel Medio; el 8.94%, equivalente a 11 estudiantes se encuentran en un nivel Bajo; y en un nivel Muy Bajo está el 4.07% que equivale a 5 estudiantes.

Estos datos evidencian que hay un buen nivel de optimismo ante las influencias negativas, pues hay un buen porcentaje ubicado en el nivel Alto, pero igual es preocupante que en el nivel Medio exista un porcentaje similar. Lo cual significa que aún se debe trabajar en la formación de los alumnos en la práctica de esta dimensión.

V. CONCLUSIONES

5.1. Se determinó el nivel de práctica de la virtud de la constancia para el estudio de los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundario de la I. E. “José Antonio Encinas Franco” de la provincia de Moyobamba en el año 2018, en base a las dimensiones y sub dimensiones de la variable estudiada por Hernández (2018), con sus respectivos indicadores e ítems, tomado del instrumento diseñado y validado por la autora (ver anexo N° 1). Estas dimensiones son: constancia ante las dificultades internas y constancia ante las dificultades externas. Siendo los resultados generales:

5.2. Se identificó el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas en los alumnos del 1° al 4° grado del nivel secundario de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018, teniendo en cuenta los siguientes indicadores: A) Renuncias de la vida ordinaria y vencimiento, B) Esfuerzo para superar las dificultades y C) Claridad en las metas trazadas. Los resultados arrojaron que la mayoría de estudiantes se ubicaron en el nivel medio de las escalas establecidas para medir la variable de estudio, con sus dimensiones. Lo que indica que hay necesidad de formar a estos estudiantes para mejorar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas.

- Se determinó el nivel de Renuncia de la vida ordinaria y vencimiento en los alumnos encuestados, teniendo en cuenta cuatro indicadores: a) Renuncia al propio capricho, optando responsablemente por el cumplimiento del deber, b) Renuncia el dejarse llevar por el cansancio por cumplir el deber, c) Renuncia el dejarse llevar por los sentimientos por cumplir el deber, d) Renuncia el dejarse llevar por el pesimismo por cumplir el deber. Los resultados obtenidos evidenciaron que la mayoría de alumnos encuestados no han logrado un nivel óptimo de renuncia de la vida ordinaria y vencimiento, ya que la gran mayoría se encuentran ubicados entre el nivel Medio (59.35 %) y bajo (38.21%) en las escalas de renuncia de la vida ordinaria y vencimiento.
- Se identificó el nivel de Esfuerzo para superar las dificultades en los estudiantes que conformaron la población de estudio, aplicando el instrumento de investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores: a) Procede siempre previendo las consecuencias de un acto antes de dejarse llevar por el impulso del

momento, b) Abandona sus propósitos cuando no hay resultados a corto plazo, c) Supera con optimismo las pequeñas derrotas de cada día. d) Reconoce que la alegría es fruto de haber realizado una actividad con esfuerzo. En los resultados se evidenció un alto porcentaje de alumnos encuestados (44.72%) que han logrado un nivel óptimo de esfuerzo para superar las dificultades; sin embargo, la mayoría se encuentran ubicados entre el nivel Medio (43.09%) y bajo (12.20%) en las escalas de esfuerzo para superar las dificultades.

- Se determinó en los estudiantes que conformaron la población de estudio, el nivel de claridad en las metas trazadas en los alumnos, a través de la aplicación del instrumento de investigación, teniendo en cuenta los siguientes indicadores:
 - a) Pone especial atención a los pequeños detalles para realizar grandes objetivos,
 - b) Realiza las cosas en su debido momento, sin postergar todo para mañana,
 - c) Se esfuerza por no desanimarse ante los obstáculos internos que se presentan para conseguir las metas trazadas,
 - d) Tiene claridad en lo que tiene que hacer para lograr una meta trazada,
 - e) Tiene presentes los motivos que lo han llevado a proponerse una meta concreta.En los resultados de evidenciaron que hay un buen nivel de claridad en las metas trazadas, pues se obtuvo un porcentaje muy significativo ubicado en el nivel Alto (33.33%); sin embargo, es preocupante que en el nivel Medio (52.85%) estén ubicados el mayor número de encuestados y otro porcentaje no menos preocupante se ubicó en nivel bajo (13.82%).

5.3. Se identificó el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades internas en los alumnos de secundaria de la I.E. “José Antonio Encinas Franco” de Moyobamba en el año 2018, teniendo en cuenta los siguientes indicadores: A) Nivel de cumplimiento del deber en los alumnos, B) Gestión del tiempo, C) Optimismo ante las influencias negativas. Los resultados obtenidos mostraron que la mayoría de estudiantes se ubicaron en el nivel medio de las escalas establecidas para medir la segunda sub dimensión de la variable de estudio. Esto significa que hay urgencia de hacer algunas intervenciones educativas para formar a estos estudiantes para mejorar el nivel de práctica de la virtud de la constancia en el estudio ante las dificultades externas, teniendo en cuenta las diferentes sub dimensiones.

- Se identificó el nivel de Cumplimiento del deber en los estudiantes encuestados en base a los indicadores de esta sub dimensión del instrumento aplicado: a)

Obedece a la autoridad de mis padres o maestros, a pesar de que no tenga ganas porque sé que ellos quieren mi bien, b) Realiza mis deberes de casa o del colegio porque sé que es bueno para mí, y no para evitar regaños por parte de mi familia o profesores, c) Cada vez que sus padres le recuerdan sus deberes, se alegra, aunque no tenga ganas de hacerlos y d) Por dejar para el final las cosas difíciles, con frecuencia no las hace. En los resultados se observa que un porcentaje menor de estudiantes encuestados se ubicaron en un nivel Alto (18.70%) en el cumplimiento del deber; mientras que se evidenciaron porcentajes muy elevados de estudiantes que se ubicaron en el nivel medio (el 47.97 %) y bajo (30.08%).

- Se determinó el nivel de Cumplimiento del deber en los estudiantes encuestados en base a los indicadores de esta subdimensión del instrumento aplicado: a) Procura vivir responsablemente, cumpliendo con sus obligaciones en el tiempo oportuno, b) Se propone metas para cumplirlas dentro de un plazo determinado, c) Realiza sus obligaciones aprovechando el tiempo que tiene durante el día. Los resultados obtenidos indican que solo un 26.83% de encuestados en el nivel Alto de gestión del tiempo; en tanto que los mayores porcentajes de estudiantes se encuentran en los niveles medio (51.22%) y bajo (17.89%).
- Se identificó el nivel de Optimismo ante las influencias negativas en los alumnos que conformaron la población de estudio, teniendo en cuenta los siguientes indicadores: a) Supera las dificultades que se presentan cuando está trabajando con otras personas, b) Se mantiene en sus propósitos aun cuando se presentan dificultades externas, c) Domina sus emociones y sentimientos ante los comentarios negativos de los demás. Aplicando el instrumento se determinó que un porcentaje bastante elevado de estudiantes encuestados (43.90%) se ubicó en el nivel Alto de optimismo ante las influencias negativas; sin embargo, también se obtuvo un porcentaje similar de estudiantes que se ubicaron en un nivel medio de las escalas establecidas y un 8.94% en un nivel bajo.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ayllon, J. (2000). *La Buena Vida. Una Propuesta Ética*. España. Ediciones Martínez Roca S.A
2. Castillo, G. (2004). *Ética y educación en valores*. Piura: UDEP.
3. Castro, M. (2010). *Los fundamentos de la formación en virtud en el ámbito escolar. Una reflexión a la luz del pensamiento tomista*. Tesis presentada a la universidad FASTA. Mar de la Plata.
4. Difabio de Anglat, H. (2011). *De la studiositas al aprendizaje autorregulado. Acto inaugural de las sesiones ordinarias de la Academia de Humanidades, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza*.
5. Echeverri, M. (2004). *Educación en virtudes y valores desde la familia*. Universidad de la Sabana. Instituto de la Familia. Colombia.
6. Garcia, J. (2003). *Antropología Filosófica. Una Introducción a la filosofía del Hombre*. Pamplona. Segunda Edición. EUNSA.
7. Iglesia Católica. (2012). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana
8. Isaac, D. (2003). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación*. 14^a edición. Pamplona: EUNSA.
9. Llano, A. (2002). *La Vida Lograda*. 3era. Edición. España. Ediciones Ariel. S.A.
10. López - Quintas A. (2003). *La Cultura y el sentido de la Vida*. Madrid: Ed. Rialp
11. Marti, G. (2012). *El crecimiento en la virtud a la luz del pensamiento aristotélico-tomista (II: Las virtudes morales)*. Revista Metafísica y Persona. Filosofía, conocimiento y vida Año 4 — Julio-Diciembre 2012 — Número 8. Recuperado: <http://www.revistas.uma.es/index.php/myp/article/viewFile/2762/2561>
12. Martínez, J. (2011). *El hábito del estudio en el Decreto de Reforma de los estudios eclesiásticos de Filosofía*. Facultat de Filosofia de Catalunya. Revista Catalana de Teología. Num. 1. Pp. 53-70. Barcelona (2011) ISSN: 0210-5551.
13. Melendo, T. (1999). *Las dimensiones de la persona*. Madrid: Ed. Palabra
14. Rojas, E. (1996). *La conquista de la voluntad. Cómo conseguir lo que te has propuesto*. Madrid: Ediciones Temas de hoy, S.A.

15. Rojas, E. (2000). *El hombre Light. Una vida sin valores*. Argentina: Editorial Planeta, SAIC.
16. Sarmiento, A.; Trigo, T. & Molina, E. (2006). *Moral de la Persona*. Pamplona: EUNSA.
17. Silupu, Y. (2017). *Deserción escolar: un análisis de los determinantes en la institución educativa colegio técnico agropecuario 14923 Hualtaco II, Tambogrande 2015*. Tesis presentada en la Universidad nacional de Piura.
18. Yepes, R & Aranguden, J. (2003), *Fundamentos de antropología*. Pamplona: EUNSA.

VII. ANEXOS

ANEXO N° 01: Cuestionario de Hernández (2018)



CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA VIRTUD DE LA CONSTANCIA

Fecha: _____ Edad: ____ Grado y sección: _____ Sexo: M F

PRESENTACIÓN

El presente cuestionario, constituye un instrumento para evaluar el nivel de formación de la virtud de la constancia ante las dificultades internas y externas, que tienen los estudiantes del tercer, cuarto y quinto grado de educación secundaria de la I.E. Federico Villareal. Con el fin de determinar las características de los estudiantes en cuanto a la vivencia de la virtud de la constancia, y proponer acciones educativas de solución. La evaluación es completamente anónima, por lo que no se solicitará la identificación de la estudiante. Solamente los datos informativos son una referencia que se tendrá en cuenta en relación a la muestra de estudio.

OBJETIVO

Recoger información válida a cerca del nivel de formación de la virtud de la constancia ante las dificultades internas y externas, en los estudiantes del tercer, cuarto y quinto grado de educación secundaria de la I.E. Federico Villareal en el año 2017.

INSTRUCCIONES

Tu sinceridad es muy importante, por favor marca con una “X” la afirmación que más se asemeje a tu modo de pensar y actuar. **Sólo se admite una respuesta por cada ítem**. Tu respuesta no será calificada como correcta o incorrecta, todas serán válidas y permitirán tener un conocimiento más objetivo del desarrollo de la virtud de la constancia que posees. **Antes de entregarla, asegúrate de haber respondido todos los ítems.**

Usa la siguiente escala:

1= Totalmente en desacuerdo (TD).

2 = En desacuerdo (ED).

3= Indiferente, indeciso o neutral (IIN).

4= De acuerdo (DA).

5= Totalmente de acuerdo (TA).

Dimensión	Nº	ÍTEM	TD	ED	IIN	DA	TA
Constancia ante las dificultades internas	1	Cumplo mis deberes responsablemente, aunque no tenga ganas de hacerlos.					
	2	Aunque sienta cansancio, eso no impide que deje de hacer mis deberes y terminarlos a tiempo.					
	3	Cuando tengo que hacer una responsabilidad que le corresponde a otra persona, lo hago a pesar que siento disgusto, tratando de hacerlo de la mejor manera.					
	4	A pesar de sentirme con desánimo, sin ganas o no encontrar sentido a las tareas; las realizo de todos modos, aunque con mucho más esfuerzo.					
	5	Pienso en las posibles consecuencias de lo que haría o dejaría de hacer antes de dejarme llevar por el impulso del momento.					
	6	Considero que las pequeñas acciones que realizo en el momento trascienden para las grandes decisiones que tome para mi vida futura.					
	7	Si los objetivos no se lograron o si las tareas fueron difíciles, me domino para no caer en el desánimo o en la tristeza.					
	8	Cuando me propongo una meta, realizo las actividades sin dejarlas para mañana.					
	9	Si me propongo metas concretas que me resultan imposibles de lograr, me desánimo y las abandono.					
	10	Cuando aparecen dificultades, pienso en diferentes alternativas para superarlas ¹ .					
	11	Venzo mis temores y cojo valor para conseguir metas cada vez más elevadas.					
	12	Hago primero lo que más trabajo me cuesta, dejando para después lo fácil o agradable.					

¹ Citado de López, J. E. (2016). *Evaluación del talento en alumnos de educación secundaria* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. (p.522)

	13	Si tengo una meta trazada, sé con claridad lo que tengo que hacer para lograrla.					
	14	Planteo mis metas en función de motivaciones personales, olvidándome de motivaciones trascendentales que ayudan a mejorar a otras personas.					
	15	Cuando realizo una actividad, me alegro por el esfuerzo empleado.					
Constancia ante las dificultades externas	16	Obedezco a la autoridad de mis padres o maestros, a pesar de que no tenga ganas porque sé que ellos quieren mi bien.					
	17	Me esfuerzo de vivir responsablemente, cumpliendo con mis obligaciones en el tiempo oportuno.					
	18	Realizo mis deberes de casa o del colegio porque sé que es bueno para mí, y no para evitar regaños por parte de mi familia o profesores.					
	19	Cada vez que mis padres me recuerdan mis deberes, me alegro, aunque no tenga ganas de hacerlos.					
	20	Realizo mis obligaciones aprovechando el tiempo que tuve durante el día, sin dejarlo para el último momento.					
	21	Por dejar para el final las cosas difíciles, con frecuencia no las hago.					
	22	Los fracasos parciales o finales en el trabajo en equipo llevan a la autocrítica y al cambio de pequeños factores que pueden ayudar al éxito futuro, y no al desengaño o la tristeza.					
	23	Me empeño en lo que hago, a pesar de las dificultades externas que se presentan.					
	24	Sigo adelante en lo que hago, a pesar que algunas personas tratan de desanimarme, diciéndome que “estas fantaseando” o “estas soñando”.					
25	Establezco fechas límites para conseguir aquello que me he propuesto.						

¡Muchas gracias por tu participación!